



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA
MODALIDAD PRESENCIAL



INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

**PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGA CLÍNICA**

TEMA:

**COHESIÓN FAMILIAR Y EL LOCUS DE CONTROL EN LOS
ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA ADONAI**

AUTORA:

ÁNGELA DEL PILAR MANOBANDA QUINATO A

TUTORA:

MSC. SALOME SÁNCHEZ GÓMEZ

QUEVEDO- ECUADOR

2019



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA
MODALIDAD PRESENCIAL



RESUMEN

Los estudiosos han llegado a considerar la familia como un indiscutible agente activo del desarrollo social, como un elemento en la que se crea y fortalecen las características de un individuo, donde se solucionan o acentúan las crisis sociales y donde la generalidad de las personas encuentran afecto y especialmente seguridad dentro de un lazo social.

Por lo expresado, el enunciado del problema de esta investigación es la importancia de la cohesión familiar en la formación del locus de control de los estudiantes de los últimos años de educación básica, permitiendo conocer la problemática sobre el clima familiar y locus de control que tienen adolescentes, lo cual será punto de partida para estudios en otras instituciones, y con variables relacionadas a esta problemática.

A nivel práctico, permitirá realizar programas preventivos o de intervención psicológica orientada a mejorar el entorno familiar de los estudiantes, ya que la institución carece de talleres específicos donde incluya o de importancia del clima familiar que se pueda generar cuando se presenten dificultades que los hijos podrían interpretar como desafíos difíciles de superar.

Este estudio ayudará como conocimiento para la comunidad educativa sobre el clima familiar y locus de control de los estudiantes que presenten dificultades académicas o de comportamiento, para promover medidas preventivas como la concientización de las familias para el entendimiento de las dificultades de sus hijo y se provea de información para enfrentar dichas dificultades.

Palabras claves: Rasgos de la personalidad – Ambiente familiar – Locus de control -
Temperamento



**CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA
MODALIDAD PRESENCIAL**

ABSTRACT

Scholars have come to consider the family as an indisputable active agent of social development, as an element in which the characteristics of an individual are created and strengthened, where social crises are solved or accentuated and where the generality of people find affection and especially security within a social bond.

Therefore, the statement of the problem of this research is the importance of family cohesion in the formation of the locus of control of students in recent years of basic education, allowing to know the problem about the family climate and locus of control that have adolescents, which will be a starting point for studies in other institutions, and with variables related to this problem.

At a practical level, it will allow preventive or psychological intervention programs aimed at improving the family environment of the students, since the institution lacks specific workshops where it includes or of importance of the family climate that can be generated when difficulties arise that the children could Interpret as difficult challenges to overcome.

This study will help as knowledge for the educational community about the family climate and locus of control of students who present academic or behavioral difficulties, to promote preventive measures such as raising awareness of families to understand the difficulties of their children and provide of information to face these difficulties.

Keywords: Personality traits - Family environment - Control locus - Temperament

ÍNDICE GENERAL

CARÁTULA.....	i
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO.....	iii
AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL	iv
CERTIFICADO DE APROBACIÓN DEL TUTOR DEL INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓNPREVIO A LA SUSTENTACIÓN	v
RESUMEN	vi
RESULTADO DEL INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.	vii
INFORME FINAL DEL SISTEMA DE URKUND	viii
ÍNDICE GENERAL	ix
ÍNDICE DE TABLAS	xii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	xii
1. INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.- DEL PROBLEMA	2
TEMA DE INVESTIGACIÓN	2
MARCO CONTEXTUAL.....	2
1.2.1. Contexto Internacional	3
1.2.2. Contexto Nacional	3
1.2.3. Contexto Local.....	4
1.2.4. Contexto Institucional.....	4
1.3. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA	5
1.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
1.4.1. Problema General	6
1.4.2. Subproblemas o Derivados.....	6
1.5. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	7
1.6. JUSTIFICACIÓN.....	8
1.7. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	9
1.7.1. Objetivo General	9
1.7.2. Objetivos Específicos.....	9
CAPÍTULO II.- MARCO TEÓRICO O REFERENCIAL.....	10
2.1. MARCO TEÓRICO.....	10

2.1.1. Marco Conceptual.....	10
Tipos de conocimiento	33
Conocimiento filosófico.....	33
2.1.2. Marco referencial sobre la problemática de la investigación	47
2.1.2.1. Antecedentes Investigativos	47
2.1.2.2. Categoría de análisis.....	49
2.1.3. Postura teórica	50
2.2. HIPÓTESIS	54
2.2.1. Hipótesis general	54
2.2.2. Subhipótesis o derivadas	54
2.2.3 Variables.....	54
CAPÍTULO III.- RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	55
3.1. RESULTADOS OBTENIDOS DE LA INVESTIGACIÓN	55
3.1.1. Pruebas estadísticas aplicadas.	55
3.1.2. Análisis e interpretación de datos.....	56
3.2. CONCLUSIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES	62
3.2.1. Específicas.....	62
3.2.2. General	62
3.3. RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES	63
3.3.1. Específicas.....	63
3.3.2. General	63
CAPÍTULO IV.- PROPUESTA DE APLICACIÓN	63
4.1. PROPUESTA DE APLICACIÓN DE RESULTADOS	64
4.1.1. Alternativa obtenida	64
4.1.2. Alcance de la alternativa	64
4.1.3. Aspectos básicos de la alternativa.....	64
4.1.3.1. Antecedentes	65
4.1.3.2. Justificación.....	66
4.2.2. Objetivos.	67
4.2.2.2. Específicos.	67
4.2.2.1. General.	67
4.3.3. Estructura general de la propuesta.....	68

4.3.3.1. Título.....	68
4.3.3.2. Componentes.	68
4.4. RESULTADOS ESPERADOS DE LA ALTERNATIVA.....	87
Bibliografía	88

ÍNDICE DE TABLA

Tabla 1: Detalle de la muestra que se tomó a estudiantes, padres de familia y docentes de la Escuela de Educación Básica Adonái	53
Tabla 2: ¿Considera que las relaciones interpersonales influyen en el desarrollo de su personalidad?	54
Tabla 3: ¿Considera que, normalmente es capaz y se siente preparado para defender sus intereses personales?	55
Tabla 4: ¿Piensa que la comunicación en familia facilita la relación con las personas de manera óptima y satisfactoria?	56
Tabla 5: ¿Piensa que su representado ha llegado a sentir que lo que pasa en su vida está muy determinado por la gente que tiene autoridad sobre él?	57
Tabla 6: ¿Cree que las vidas de sus estudiantes están determinadas por sus propias acciones, como, por ejemplo, el considerar que llegar a tener pocos o muchos amigos depende del destino de cada uno?	58
Tabla 7: ¿Considera que para sus estudiantes la cantidad de amigos que tiene está determinada por su propia simpatía?	59

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Detalle de la muestra que se tomó a estudiantes, padres de familia y docentes de la Escuela de Educación Básica Adonái	53
Gráfico 2: ¿Considera que las relaciones interpersonales influyen en el desarrollo de su personalidad?	54
Gráfico 3: ¿Considera que, normalmente es capaz y se siente preparado para defender sus intereses personales?	55
Gráfico 4: ¿Piensa que la comunicación en familia facilita la relación con las personas de manera óptima y satisfactoria?	56
Gráfico 5: ¿Piensa que su representado ha llegado a sentir que lo que pasa en su vida está muy determinado por la gente que tiene autoridad sobre él?	57
Gráfico 6: ¿Cree que las vidas de sus estudiantes están determinadas por sus propias acciones, como, por ejemplo, el considerar que llegar a tener pocos o muchos amigos depende del destino de cada uno?	58
Gráfico 7: ¿Considera que para sus estudiantes la cantidad de amigos que tiene está determinada por su propia simpatía?	59

INTRODUCCIÓN

La aspiración de las personas por identificarse a sí mismo, en cualquier campo es invariable, por lo que en la exploración de esa comprensión han florecido y alcanzan a presentarse presunciones que exponen el ejercicio del hombre en el plano biológico, social y psicológico. En el campo de la psicología, en estos tiempos se ha trabajado con insistencia por varios estudiosos, un elemento de la personalidad denominado Locus de Control, o control del reforzamiento interno versus externo, el cual se encuadra dentro de la teoría del aprendizaje social de Rotter.

Contrario al pensamiento de que la literatura del concepto de Locus de Control es extensa y diversa, se hace significativo realizar un estudio descriptivo que acceda el análisis no solo desde la apariencia teórica sino también desde la dificultad de la comprobación y valoración del constructo objeto de estudio de la presente.

En la presente investigación con los Estudiantes de la Escuela de Educación Básica ADONAI, se pretendió el análisis del desarrollo de su personalidad, su autonomía, el reconocimiento de sus principios y los resultados que acarrea la manera de comportarse, es por ello que surge el interés de efectuar el presente trabajo, con las variables a investigar que son la cohesión familiar y el locus de control en los púberes y adolescentes.

Además de lo anterior, se estudió la manera en que los estudiantes atribuyen sus éxitos a factores internos, estables y controlables por medio de su esfuerzo (locus de control interno), para conocer si estos, son más directores en sus acciones, se someten más a la responsabilidad de su conducta, es decir, de sus propios éxitos y fracasos, los cuales generalmente atribuyen a su proporcionada capacidad y esfuerzo.

Por lo anterior, siempre es importante destacar en qué medida actúa esta variable de la cohesión familiar en el rasgo identificado como locus de control, incluyendo el desempeño en los procesos de aprendizaje en la institución educativa, como también, en la sociedad, quien examina al individuo y lo consolida en diferentes contextos.

CAPITULO I

DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. IDEA O TEMA DE INVESTIGACIÓN

COHESIÓN FAMILIAR Y EL LOCUS DE CONTROL EN LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA ADONAI, AÑO 2019

1.2. MARCO CONTEXTUAL

Contexto Internacional

En la época vigente, la familia siempre se ha representado no solo por ampliar un papel significativo en el hogar, sino también por personificar un valor tan trascendental como el amor, al ser éste el primordial promotor y modelo a alcanzar en cada uno de los individuos, por lo que hay que subrayar que se debe afanar arduamente para que la consolidación del amor que entrelaza este sentimiento en la medula familiar, jamás se extinga y que por el contrario, día a día, siga prosperando sin desvigorizar. Por eso, participar con esos seres queridos y ajustar los espacios favorables para conversar con ellos, es el mayor privilegio que cualquier individuo puede complacerse con autoritaria exclusividad.

Las composiciones familiares se desenvuelven fundamentalmente con el fin de emerger de la práctica diaria, respirar de las tensiones existentes, vivificar el organismo, el alma y la mente, pero sobre todo para proporcionar un nuevo aire a la correlación de la familia, con ánimos de fortificarlas en la medida en que cada parte vaya orientado en que su aporte es fundamental para la consecución de objetivos.

Por ello, es admirable prestar atención y examinar que este tipo de estrategias naturales, trascienden favorablemente para un sinnúmero de familias que, debido al trabajo, al estudio u otros quehaceres en la vida cotidiana, se les dificulta el tiempo para estar más cerca.

Contexto Nacional

Poseer una autoestima alta implica sentirse idóneo y único, por lo que, una baja autoestima significa no tener confianza y respeto en uno mismo. Es a partir de estos dos postulados que, en países como Ecuador por lo general, las personas eligen el tipo de locus de control que regirá su vida, es decir, si creen que los reforzadores penden de sus acciones preferirán el locus de control interno, y si consideran que los reforzadores están reconocidos por otras personas y por fuerzas externas elegirán el locus de control externo.

En cuanto a las familias, la cohesión en los ecuatorianos siempre va en función de la unidad, del establecimientos de vínculos, de manera que, si se proyecta, por ejemplo en forma conjunta la organización de planes familiares en donde papá, mamá, hijo, hermano, o sobrino y abuelos, contemplan la eventualidad de pasar un día de campo o un paseo, bien sea para irse a contemplar la naturaleza de la flora, la fauna, la playa, visitar la comunidad de animales de un zoológico, disfrutar de un parque de diversiones, y satisfacer el encanto en viajar hacia otras ciudades turísticas y paisajísticas, y comer todos juntos en un mismo establecimiento gastronómico, se tiene siempre presente que por encima de cualquier cosa o diferencia, lo que realmente interesa es que prevalece la felicidad y el afecto que sienten mutuamente.

Estos recorridos familiares se amplían básicamente con el fin de salir de la rutina diaria, liberar las tensiones existentes, oxigenar el cuerpo y el alma, pero sobre todo para darle un nuevo aire a la relación de familia y fortificarlas en la medida en que cada miembro vaya poniendo de su voluntad, siendo admirable ver que este tipo de estrategias naturales, repercuten propiciamente para muchas familias.

Contexto Local

En las localidades se puede considerar que la decisión que tome la persona acerca del locus de control que dedicara, estará regida por la familiaridad que tenga la persona consigo misma. Por lo tanto, se razona como un punto de transcendental importancia que en las unidades educativas se fortifique la autoestima de los estudiantes desde chicos, y en especial cuando estos

están cursando la educación secundaria; ya que es cuando reciben una mayor influencia de los factores externos (que pueden ser tanto positivos como negativos) donde ellos necesitan aprender a cohesionarse con sus familiares más cercanos.

En referencia a lo anterior, es elemental que los estudiantes logren potencializar sus capacidades al sentirse seguros de sí mismos, y por ende puedan dominar las diversas situaciones que se les presentarán en la vida, ya que estarán convencidos que son ellos quienes tienen el poder para poder cambiar o modificar el curso de una situación, según reciban el apoyo de su vínculo familiar más íntimo.

Contexto Institucional

Se debe dar énfasis en la colaboración de las instituciones educativas, ya que los niños y adolescentes pasan la mayor parte del tiempo en los mismos, y es ahí donde reciben una gran influencia para consolidar su identidad que se basará, en resumen, en la cohesión familiar que hayan formado dentro de su entorno familiar.

La impresión de no poder controlar un suceso, podría generar en los estudiantes de la institución educativa, frecuentemente un estado de inmovilización que los incapacita e impide alcanzar las metas planteadas. El locus de control interno debe ser considerado como un aspecto importante para el desarrollo personal, ya que un individuo con locus de control interno cree en sus posibilidades frente a lo que ocurre exteriormente y sabe que esforzándose al máximo llegará lejos

Considerando lo anterior, si los estudiantes obtienen un buen resultado en un examen lo atribuyen a que estudiaron, a que tienen las capacidades para razonar el material, el resultado que obtienen de su esfuerzo lo lleva a largo plazo a esforzarse y obtener buenos resultados, mientras que los estudiantes con locus de control externo pueden advertir que sin que tenga que ver lo mucho que trabajen, no podrán impedir el fracaso y por lo tanto a la larga dejan de intentarlo, en caso de tener éxito lo atribuyen a la suerte y si fracasan se culpan.

1.3. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

Los pensadores razonan a la familia como un indiscutible agente activo del desarrollo social: elemento en la que se conceptúa y fortalece la libertad, donde se enmiendan o recalcan las dificultades sociales y donde la generalidad de los ciudadanos descubren afecto y principalmente seguridad.

La cohesión familiar es también un vinculado de elementos unidos entre sí por normas de procedimiento y por situaciones eficientes en constante interacción interna, donde el individuo obtiene sus primeras experiencias, valores y pensamiento del mundo. En este sentido, es aquella importante para afrontar multiplicidades internas y del ambiente propio, en la que sus conflictos de la vida diaria, incluyendo un padecimiento en algún miembro que la integra, puede cambiarla o puramente puede seguir su curso ya determinado desde su inicio en la colectividad.

En la actualidad, los jóvenes se desenvuelven en un entorno en invariable cambio, donde la organización, la distribución y el funcionamiento de la familia han variado, concibiendo nuevas formas de correspondencia dentro del sistema familiar y por ende nuevas maneras de distinguir dicha relación por parte del sujeto, por ello es significativo conocer cuál es la apreciación del adolescente sobre la complacencia que tiene con su familia.

También se puede destacar que seguramente existen familias que, durante el proceso de su desarrollo, los problemas dentro de ella se han tornado en fracasos o que en su enseñanza los ha preparado para enfrentar crisis antes y después de un padecimiento en el que se necesita imperiosamente, mostrar fortaleza.

Con relación a las indagaciones desarrolladas acerca de las variables cohesión familiar y locus de control, se determina que han sido alternadas de manera independiente o relacionados con otros temas observándose que existe una exploración que concierne autoestima y locus de control en niños y adolescentes; mientras que en el ambiente de la educación media no existen investigaciones que relacionen ambas variables.

1.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.4.1. Problema General o Básico

- ¿Cuál es la incidencia que tiene la cohesión familiar en la formación del locus de control en los estudiantes de la Escuela de Educación Básica ADONAI?

1.4.2. Sub-problemas o Derivados

- ¿Qué consecuencias se producen por las dinámicas familiares en el sostenimiento del locus de control en la personalidad de los estudiantes púberes y adolescentes?
- ¿Cuáles son las consecuencias de la cohesión familiar en la formación de los rasgos de la personalidad en los estudiantes adolescentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI?
- ¿De qué manera ayuda un programa de asesoría psicológica que establezca la importancia de la cohesión familiar en el desarrollo del locus de control en los estudiantes adolescentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI?

1.5. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Este proyecto investigativo, se encuentra delimitado de la siguiente manera:

Delimitador espacial: El presente trabajo de investigación se efectuó en la Escuela de Educación Básica ADONAI, situada en la provincia de Los Ríos, cantón Quevedo, parroquia de 24 DE MAYO

Área: La cohesión familiar

Campo: Locus de control

Línea de investigación de la universidad: Educación y desarrollo social.

Línea de investigación de la facultad: Talento humano educación y docencia.

Línea de investigación de la carrera: Prevención y diagnóstico

Sub-Línea de investigación: Repercusión en los conflictos interpersonales y grupales de los estudiantes en la práctica de las relaciones humanas de la comunidad educativa

Delimitador temporal: Esta investigación se efectuará en el año 2019.

Delimitador demográfico: Los beneficiarios directos de la presente investigación son los estudiantes, padres de familia y docentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI.

1.6. JUSTIFICACIÓN

La familia es la fortaleza de la sociedad y un cimiento primordial en la vida de sus integrantes, pues compone la fuente más significativa de interacciones (sociales, emocionales, afectivas, entre otras).

El elemento familiar, es el contenido donde se inicia las relaciones con otros, pero también incorpora, en la mayoría de casos, la vital fuente de apoyo y ayuda de la persona, sobre todo durante la adolescencia, una época representada por grandes cambios y estimada como un tiempo de transición entre la niñez y la adultez, en la que familia la familia se establece como un argumento fundamental para la educación, socialización y adquisición de valores, ya que es el entorno donde se asimilan pautas de comportamiento y lo que se debe efectuar dentro de los varios roles adultos.

En la presente investigación se determinó la incidencia que tiene la cohesión familiar en la formación del locus de control en los estudiantes de la Escuela de Educación Básica ADONAI y las repercusiones que pueden generarse por razón de que no se fortalezca este rasgo de la personalidad dentro del vínculo afectivo que debe primar en casa junto a los familiares de un adolescente.

Además se constituirán los escenarios del rechazo social permanente a las que son expuestos los adolescentes en ciertos casos y que puede llegar a fortalecer la costumbre de asilarse, y al acrecimiento de desconfianza a instaurar relaciones sociales, concibiendo con ello trastornos psicológicos determinados y la eventualidad de aparición de cuadros depresivos representados por el temor constante a situaciones sociales, por lo que se prefiere escapar de estos espacios, perjudicando su vida, social, académica y profesional.

1.7. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

1.7.1. Objetivo general

- Establecer la incidencia que tiene la cohesión familiar en la formación del locus de control en los estudiantes de la Escuela de Educación Básica ADONAI

1.7.2. Objetivos específicos

- Determinar las consecuencias que se ocasionan por las dinámicas familiares en el sostenimiento del locus de control en la personalidad de los estudiantes púberes y adolescentes
- Analizar las consecuencias de la cohesión familiar en la formación de los rasgos de la personalidad en los estudiantes adolescentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI
- Delinear un programa de asesoría psicológica que establezca la importancia de la cohesión familiar en el desarrollo del locus de control en los estudiantes adolescentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO O REFERENCIAL

2.1. MARCO TEÓRICO

2.1.1. Marco conceptual

La familia

Es un conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan. Naturalmente pasa por el nacimiento, luego crecimiento, multiplicación, decadencia y trascendencia. A este proceso se le denomina ciclo vital de vida familiar (Risco, 2016).

Cohesión familiar

La cohesión es una de las dimensiones centrales de la dinámica familiar y puede ser definida a partir de los vínculos emocionales que los miembros de una familia establecen entre sí. Cuando la cohesión es estrecha favorece la identificación física y emocional y el establecimiento de sólidos vínculos y un fuerte sentimiento de pertenencia con el grupo familiar en su conjunto (Cárdenas, 2012).

Cohesión Familiar como Predictora

Para López, Correa, García, & García (2016) la necesidad de afiliación es satisfecha en primer lugar por la familia, ya que dos de las funciones básicas de este grupo es hacer que sus integrantes se sientan pertenecidos a la misma (pertenencia), pero que sean independientes de ella (autonomía). El logro de estas funciones, en apariencia mutuamente excluyentes, es sumamente importante para el desarrollo personal y el convertirse en adulto.

La familia es un sistema sociocultural abierto, es decir que intercambia información con otros sistemas, subsistemas y suprasistemas, que tiene un desarrollo definido (ciclo vital) y se encuentra en transformación constante, por lo que, de acuerdo con el contexto cultural en el que se encuentra inmersa y la edad de sus integrantes, la familia da respuesta satisfactoria a las necesidades y a las diferentes tareas evolutivas que enfrentan sus miembros (Minuchin, 1990) *citado por* (López, Correa, García, & García, 2016).

Además, los autores refieren que, el hecho de satisfacer esas necesidades y de resolver las tareas exitosamente indica que la familia es funcional. En las familias con baja cohesión hay poco involucramiento emocional entre sus integrantes, se enfatiza la separación y la distancia; además, los motivos personales predominan sobre los grupales y generalmente, cada quien se ocupa de lo suyo.

El papel que tienen los padres para prevenir conductas de riesgo es muy importante, en particular los riesgos de tipo sexual.

Por ello, debe trabajarse en la prevención de esta problemática, atendiendo a la mejora de la unión familiar, de la convivencia, del fomento de la cooperación, el respeto, así como el ver el uno por el otro, entre otras, cuando los hijos son pequeños y hasta su adolescencia temprana; la situación es compleja, por lo que también se requiere un abordaje desde diferentes frentes: padres, maestros y la concientización con los propios niños y adolescentes (López, Correa, García, & García, 2016).

Adaptabilidad-Cohesión Familiar y Agresividad en la Convivencia Escolar en Adolescentes

El funcionamiento familiar es un factor predictor, en el origen de las conductas agresivas, si bien el comportamiento agresivo es multicausal, es evidente que la familia juega un rol importante en el desarrollo psicológico de las personas, en ese sentido la aparición de la agresividad en los hijos no está lejos de ser explicada por la dinámica familiar (Berk, 1999 citado por Arias, 2013) *recitado por* (Riofrio & Villegas, 2014).

En relación a la disciplina familiar, según los autores, se han encontrado en diversas investigaciones, que afirman que si se combina una disciplina permisiva y hostil por parte de ambos padres, este modelo familiar sería generador del comportamiento agresivo en los hijos; entendiéndose por una disciplina permisiva, aquella en que los padres acceden ante las demandas de los hijos, y en términos extremos, lo descuida, no prestándoles atención a sus necesidades emocionales.

Por otro lado la disciplina hostil, según Serrano (2011) *citado por* (Riofrio & Villegas, 2014) es aquella donde los padres desapruaban y critican al niño, insultándolo cuando no realiza bien alguna actividad, además de no brindarle afecto.

En síntesis esta combinación de disciplina, ocasiona que los hijos sean rebeldes y agresivos; además la carencia afectiva por parte de la familia hacia los hijos, pueden producir problemas de comportamiento, particularmente el contexto familiar influye cuando los padres se despreocupan por los hijos y conflictos de pareja, tal como lo indica Rubio (2009) *citado por* (Riofrio & Villegas, 2014).

En cuanto a cohesión familiar y la escala de agresividad en la convivencia escolar, existe relación positiva débil altamente significativa, entre la escala de desunión y el indicador belicosidad. Así mismo, coexiste relación negativa débil altamente significativa entre la escala de cohesión balanceada y el indicador modelos sociales agresivos de la escala de agresividad en la convivencia escolar.

Además, hay una relación positiva débil altamente significativa entre la escala de desunión y el indicador impulsividad de la escala de agresividad en la convivencia escolar, ocasionando una relación positiva débil significativa entre la escala de desunión y los indicadores experiencia personal y problemas académicos de la escala de agresividad en la convivencia escolar.

La implicación de los padres en el rendimiento de los hijos

(Álvarez, y otros, 2015) refieren que, durante las primeras etapas del niño, la familia es el referente principal que aporta feedback significativo para la construcción del yo en el niño. A medida que se va pasando de niño a preadolescente y a adolescente, la influencia de la familia sobre el desarrollo y construcción del yo va perdiendo relevancia, y la van cobrando otros agentes como son los iguales.

Sin embargo, siendo la adolescencia una de las etapas vitales donde más relevancia debería tener la familia en la construcción del autoconcepto, existen muy pocas investigaciones que informen de la relación entre diversas prácticas familiares y el desarrollo del autoconcepto de los hijos (general y en sus diversas facetas), así como su relación con el rendimiento académico.

Así, aquellos padres con creencias, conductas y actitudes positivas, y altas expectativas en cuanto al rendimiento del sujeto, promoverán el desarrollo de sentimientos positivos de autoconfianza y autocompetencia que favorecerán la motivación intrínseca hacia los aprendizajes escolares, repercutiendo positivamente sobre el rendimiento (Álvarez, y otros, 2015).

González & Núñez (2015) afirman que, uno de los datos que se repite con frecuencia en las investigaciones sobre la implicación de los padres en la educación de los hijos es que existe una correlación positiva entre dicha implicación y el nivel de logro alcanzado en el colegio, de manera que son numerosos los estudios que subrayan la influencia de esta implicación familiar en el rendimiento de los alumnos, llegando a ser superior a la del propio contexto sociocultural.

Por una parte, una mayoría de las familias se involucran poco en la educación diaria de sus hijos pero al mismo tiempo muestran un profundo interés porque los niños reciban una buena formación de cara al futuro y son conscientes de que la educación de sus hijos es la única garantía para abrirse camino en el futuro; esto hace que vivan con más angustia los problemas escolares que antaño (González & Núñez, 2015).

Funcionamiento familiar y sus relaciones con la felicidad

Alarcón (2014) destaca que, la preferencia por tener una buena familia” trasunta identificación con el grupo originario de pertenencia. No se trata de lazos formales, como los establecidos en alguna forma de organización artificial, se trata de una red afectiva de sentimientos de cariño, de apoyo, de protección y hasta defensivos, ante eventualidades externas negativas que pueden afrontar los miembros de la familia.

Quizás la expresión afectiva de mayor calidez es el amor materno y la reciprocidad de los hijos sobre todo hacia la madre. Cuando se habla de “tener una buena familia”, se alude a estas características de integración socio-afectiva del grupo de individuos consanguíneos.

Puede decirse que, en la sociedad contemporánea, el origen formal de la familia se encuentra en el matrimonio, que es la unión concertada mediante ritos religiosos o formalidades legales, o ambas a la vez, de un hombre y una mujer , aunque algunas sociedades permiten la poligamia (Alarcón, 2014).

Por otra parte, según el autor citado, esta unión que es el núcleo de la sociedad y, por cierto, de un país, genera vínculos de consanguinidad entre padres e hijos y entre hermanos que descende de la misma pareja matrimonial, o del mismo padre o la misma madre. No obstante, la consanguinidad por sí misma, no asegura los lazos de solidaridad que caracterizan la unión familiar, si esta dependiera sólo de la consanguinidad los niños adoptados no establecerían una relación estrecha con sus padres adoptivos. Podría argüirse, en contraposición, el viejo aforismo “la sangre llama”, para exaltar el valor de la consanguinidad que es un factor de primera importancia.

Es cierto que la reproducción biológica es un objetivo del matrimonio, a menudo no siempre pensado, sea para la conservación de la especie humana, sea para la incorporación de nuevos miembros de la familia. La pregunta por la felicidad, desde el punto de vista de la

investigación psicológica, ha merecido respuestas variadas, debido a que los autores parten de enfoques teóricos distintos o se basan en algunas de sus propiedades.

Ciertamente, la felicidad encierra una actividad propositiva, cargada de sentido que conduce hacia un fin.

Se habla comúnmente que la felicidad se busca; empero, lo que se busca son las cosas que deparan felicidad, es así que unos anhelan tener dinero, otros poder, aquellos divertirse, algunos escribir un libro. Cada cual piensa que con la posesión del objeto deseado conseguirá la felicidad (Alarcón, 2014).

Los variados enfoques sobre la felicidad reflejan la ausencia de unidad conceptual; no obstante, es salido que la construcción de un instrumento de medida reposa en el concepto que se tiene sobre la conducta por medir. En este sentido, para Alarcón, la diversidad de puntos de vista sobre una conducta se presenta como escollo para medirla, aunque su medición desde varias perspectivas puede contribuir a conocerla con mayor amplitud; este parece ser el estado actual de la medición de la felicidad. En cuanto a la tendencia de reemplazar el vocablo felicidad por la frase descriptiva bienestar subjetivo, nos inclinamos por mantener el primero.

Entre los hallazgos puede señalarse que los hombres y mujeres que son infelices en sus matrimonios sufren desórdenes mentales comunes, más a menudo que las parejas felices; hombres y mujeres de matrimonios infelices se encuentran en riesgo significativamente más alto de desórdenes mentales comparados con aquellos que tienen un matrimonio feliz; sin embargo, anotan que el matrimonio per se no está asociado a desórdenes mentales (Alarcón, 2014).

Relación entre sintomatología depresiva y cohesión familiar en adolescentes

Un posible factor causal de la depresión está relacionado con las disfunciones a nivel familiar, situación que cada vez es más frecuente y que ha ido en aumento a lo largo de los años. Investigaciones previas han evidenciado que la ausencia de figuras de autoridad de uno o ambos

progenitores por separación o divorcio, afecta de forma significativa el bienestar psicológico de cada uno de los integrantes que hacen parte de la familia;

el proceso de separación conyugal es un factor relevante que puede generar repercusiones en la salud mental de todos los miembros de la familia; sin embargo, los hijos pueden ser los más afectados y podrían experimentar sentimientos de culpabilidad, ansiedad y depresión, además de desencadenar con el tiempo problemas de inadaptabilidad escolar, personal y social (Buitrago, Pulido, & Güichá, 2017).

Seijo, Novo, Carracedo & Fariña (2009) *citado por* (Buitrago, Pulido, & Güichá, 2017), concluyen en su investigación que la experiencia de separación se relacionaba con una mayor incidencia de alteraciones emocionales en los adolescentes y que los hijos de padres separados han recibido más atención psicológica a lo largo de su vida, lo cual da cuenta de las posibles alteraciones en la salud mental que puede llegar a presentar la población adolescente, siendo así un factor de riesgo que requiere estudios investigativos para generar aportes en pro de la prevención de problemáticas relacionadas con la salud mental.

Para los autores referidos, sin discriminar el tipo de composición ya sea nuclear o extensiva, la familia es una institución encargada de propiciar la socialización primaria, por ende se asume como un escenario de encuentro social que contribuye a que cada sujeto que compone la familia se desarrolle de manera adecuada; El que exista una buena cohesión familiar permitirá un fuerte vínculo y una muy buena acogida, por medio de herramientas tales como la comunicación, la cual permite el intercambio de pensamientos, emociones y sentimientos.

Aunque en una familia no siempre existe un equilibrio en cuanto a la comunicación asertiva debido a diferentes crisis que se pueden presentar, los períodos de cohesión y estabilidad siempre serán los que permitan fortalecer los vínculos familiares para que no se rompan ante cualquier dificultad (Gallego, 2012) *citado por* (Buitrago, Pulido, & Güichá, 2017).

Sistema Familiar

Para Musitu & Evaristo (2017) todas las familias experimentan eventos estresantes. Evidentemente, algunos son de mayor severidad que otros, y en ocasiones un mismo sistema familiar puede verse obligado a afrontar un gran número de estresores en un breve espacio temporal. Sin embargo, la valoración del estresor, su afrontamiento y, también, en parte, la ocurrencia de algunos estresores, difiere en función de cómo funciona el sistema familiar.

En concreto, el tipo de interacciones y de comunicación que se generan en su seno afecta a los recursos de los que disponen sus integrantes y, en consecuencia, incide también en su ajuste y adaptación. Centrándonos en el sistema familiar, dos son los grandes recursos de que dispone la familia: un funcionamiento familiar satisfactorio y una comunicación entre los miembros de la familia positiva y abierta.

Se debe resaltar también la importancia de otro gran recurso del sistema familiar: la comunicación. A diferencia del funcionamiento familiar, la comunicación familiar no se contempla habitualmente en los modelos de estrés como uno de los recursos que definen la familia ajustada.

Más bien, en estos modelos se tiende a subsumir la comunicación familiar en otros aspectos más generales como la integración familiar o los patrones de interacción familiar, sin embargo, los estudios que vinculan la comunicación padres-hijos con el desarrollo del adolescente han puesto de manifiesto cómo los patrones de comunicación familiar varían durante la adolescencia.

Los autores también señalan que la comunicación familiar constituye una dimensión facilitadora, y puede entenderse como el clima general a partir del cual interpretar las interacciones en el seno de la familia. Es, por tanto, preciso un análisis detallado de esta dimensión, evaluando no sólo la presencia de problemas sino también la presencia de comunicación abierta, puesto que una relación aparentemente sin conflicto puede ser el

resultado de un conflicto grave, resuelto con estrategias de evitación por parte de una o de las dos personas implicadas.

A partir de lo expuesto, puede inferirse que las familias pertenecientes a esta última tipología (familias con pobres recursos familiares) tienen más dificultades para afrontar las situaciones estresantes.

Se trataría, por tanto, de familias más vulnerables y en las cuales es más probable que sus integrantes manifiesten problemas de ajuste psicosocial. Igualmente, y puesto que la valoración del estrés familiar está muy relacionada con la disponibilidad de recursos para afrontar los estresores, es también más probable que en estas familias la percepción de estrés sea mayor.

No obstante, a este respecto se debe también considerar el grado de satisfacción familiar puesto que niveles similares de funcionamiento familiar pueden ser percibidos como satisfactorios o insatisfactorios. El estrés familiar hace referencia a la valoración de los eventos vitales por la familia, es decir, la interpretación más o menos amenazante del evento vital o transición que efectúa el sistema familiar en función de los recursos familiares de los que dispone.

En este sentido, tal y como señalan anteriormente los autores, una familia con un funcionamiento y una comunicación familiar deficitarios valorarán y experimentarán de un modo más amenazante transiciones vitales como la adolescencia. En estas familias, además, es probable que los recursos personales y sociales de los miembros de la familia sean también deficientes,

puesto que existe una importante relación entre el funcionamiento y la comunicación familiar y recursos tales como la autoestima, en la que estos recursos son también considerados en la valoración del estresor, al tiempo que su carencia constituye, en sí misma, una nueva fuente de estrés.

Las familias potenciadoras, es decir, aquellas que tienen un funcionamiento y una comunicación adecuados, normalmente, no sólo perciben menos estrés familiar, sino que también favorecen el desarrollo psicosocial de sus miembros.

En este sentido, cabe señalar que recursos tales como la autoestima, las estrategias de afrontamiento y el apoyo social son habitualmente citados en el análisis del ajuste psicosocial, así, aquellos adolescentes con mayor autoestima y apoyo, y que utilizan estrategias de afrontamiento más eficaces, atraviesan la etapa de la adolescencia de un modo más favorable.

Además, estos recursos se encuentran fuertemente relacionados entre sí, así como con las dinámicas del sistema familiar. De hecho, según los autores en referencia, la autoestima, es decir, la valoración que el sujeto mantiene acerca de sí mismo, tiene su origen en los procesos de interacción social. Así, por ejemplo, aquellos niños y adolescentes que perciben unas relaciones positivas con sus padres, que tienen un vínculo seguro con ellos y que participan en una dinámica familiar que se caracteriza por el afecto, el razonamiento y la negociación de las normas familiares interiorizan también una imagen positiva de sí mismos.

Con respecto a las estrategias de afrontamiento familiar, éstas hacen referencia al tipo de estrategias cognitivas y conductuales, y de resolución de problemas, que la familia, como sistema, utiliza durante las situaciones problemáticas.

Estas estrategias se corresponden con las regularidades en las respuestas ante los problemas por los que atraviesa la familia, por lo que, algunas estrategias familiares, tales como “mantener la cooperación y la integración familiar”, pueden ser un recurso ante los eventos vitales (Musitu & Evaristo, 2017).

Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar

Ibabe (2015) destaca que la adolescencia constituye un periodo evolutivo caracterizado por numerosos cambios biológicos, psicológicos y sociales, siendo habitual en esta etapa los

conflictos familiares entre progenitores e hijos/as. En estas situaciones puede haber tanto agresión verbal como física de hijas o hijos hacia las madres y padres de diferentes niveles de severidad.

La familia sigue siendo el más importante agente de socialización, a pesar de todos los cambios experimentados en las últimas décadas en cuanto a su estructura o el cambio en los roles de los padres y madres.

El clima familiar positivo hace referencia a las prácticas de socialización de la familia que fomentan la confianza, la autonomía, la iniciativa y los lazos afectivos para el desarrollo de hijas e hijos estables y competentes (Werner, 1989) *citado por* (Ibabe, 2015).

Hay evidencia empírica de que el clima familiar positivo es un factor protector de la violencia filio-parental (VFP) evaluado a través de la cohesión familiar, relaciones paternofiliales positivas y conductas prosociales. El clima familiar negativo es uno de los factores de riesgo más conocidos de la violencia filio-parental y está caracterizado por un elevado nivel de conflicto familiar, bajo nivel de cohesión y presencia de violencia familiar (violencia marital y violencia de padres a hijos).

Según el autor señalado, el contexto cultural, la falta de afecto e implicación paterna en la educación de los hijos (estilos autoritario y negligente) estarían relacionados con la manifestación de agresividad dirigida hacia los progenitores, mientras que los estilos parentales basados en el afecto (estilos indulgentes y democráticos) se relacionarían con un menor nivel de agresividad verbal y física de los hijos hacia los padres, sin embargo, la relación entre estilo parental y violencia filio-parental podría estar modulada o mediada por el contexto cultural.

El proceso de socialización de los hijos por parte de los padres es complejo e incluye tanto estrategias de control como demostraciones de afecto (Straus, 1964) *citado por* (Ibabe, 2015), por lo que, con el fin de favorecer o prevenir determinados comportamientos los hijos, los padres y madres aplican determinadas estrategias de disciplina.

Las estrategias coercitivas implican el seguimiento de un comportamiento inadecuado de un niño con una consecuencia negativa (amenazas o retirada de privilegios) sin explicación o justificación.

Así, se llega a caracterizar el estilo democrático con un nivel medio de coerción, elevado nivel de afectividad y razonamiento, mientras que el estilo indulgente se caracteriza por un bajo nivel de coerción, elevado nivel de afectividad y razonamiento (Ibabe, 2015).

El clima familiar positivo es un factor protector importante de la VFP mientras que la violencia marital física es un factor de riesgo. Por otro lado, todas las estrategias coercitivas de disciplina parental se asocian moderadamente a la violencia filioparental mientras que las estrategias de disciplina no coercitiva (disciplina positiva) no se relacionan.

Según Ibabe (2015), los padres y madres procedentes de contextos culturales diferentes aplican con más frecuencia estrategias coercitivas de disciplina familiar (castigo, coste de respuesta y supervisión) que los padres y madres autóctonos. Las estrategias de disciplina familiar de alto y medio nivel coercitivo se relacionan con más violencia filioparental, mientras que el clima familiar positivo predice menos violencia de este tipo y más conductas prosociales.

Un aspecto importante es la manera cómo los padres se dirigen a sus hijos y el tipo de relación que tengan con ellos. Los padres percibidos como hostiles y distantes casi nunca tendrán una influencia positiva sobre los hijos, por lo que éstos podrían presentar conductas agresivas ante cualquier intento de los padres por controlar su comportamiento (Ibabe, 2015).

Análisis del contexto familiar en la educación

La cohesión Familiar, ejerce una influencia denominada socialización o educación, en mayor o menor medida, de una naturaleza u otra, sobre los miembros de la familia. Así,

describimos asociaciones entre determinados indicadores referentes a las familias (nivel sociocultural de los padres, participación de los padres en los aprendizajes escolares, expectativas respecto a los hijos, vinculación afectiva, mantenimiento de las normas, etc.) y ciertos comportamientos de sus miembros (rendimiento escolar, adaptación personal o social, estabilidad emocional, etc.).

El punto de partida supone la aceptación de la naturaleza de esa influencia como una interacción de enseñanza-aprendizaje basada fundamentalmente en el clásico modelo de aprendizaje vicario, siempre retroalimentado a lo largo del ciclo vital familiar.

Las conductas agresivas observadas en adultos (su clásico video el que un adulto pegaba a un muñeco-payaso inflable) eran repetidas por niños de educación infantil que habían observado la forma de comportarse de aquellos mayores, algo que no hacían quienes no habían visto esas conductas de los adultos (Parra, Gomariz, & Sánchez, 2011).

El contexto familiar es el “mundo” en el que se dan patrones de comportamiento que unos muestran o enseñan y otros aprenden y reproducen la socialización por aprendizaje vicario es fundamental en el contexto familiar, lo que no impide que los padres ejerzan explícita y directamente acciones dirigidas al aprendizaje escolar. Bajo esta dimensión se intenta plasmar las interacciones, procesos educativos directos o patrones de comportamiento que tienen como consecuencia un efecto que propicia el desarrollo personal y social y de aprendizajes.

Se entiende que la “tarea de educar es necesariamente compartida por la familia y escuela, por ello, se requiere de conocer las vías de comunicación existentes y abrir otras nuevas que respondan a cada una de las actuales realidades de las familias (Parra, Gomariz, & Sánchez, 2011).

Vías de participación que no se limiten exclusivamente a la dimensión pasiva del concepto, donde los profesores son el órgano decisorio y los padres el eslabón ejecutivo. La participación es un saber hacer que solo se aprende en la praxis, en la experiencia, por lo que se

podría decir que a participar se aprende participando, sólo así se puede generar una cultura de participación que constituya a la vez en una seña de identidad del centro.

La ordenación de la comunicación entre los miembros del contexto familiar define los roles que estos adoptan en el mismo.

Es cierto que estos, roles se van modificando con el ciclo vital de la propia familia pero, a su vez, se presentan con la regularidad propia de un sistema que tiende a mantenerse en ese equilibrio dinámico que le caracteriza (Parra, Gomariz, & Sánchez, 2011).

El entorno familiar y el rendimiento académico

Robledo & García (2009) recalcan que, en el campo de la investigación psicoeducativa y social han proliferado numerosos estudios que señalan el clima y funcionamiento sociofamiliar como uno de los factores con mayor repercusión sobre el desarrollo de los niños.

La mayoría de las investigaciones subrayan la importancia de un adecuado funcionamiento familiar, así como de la existencia de un clima satisfactorio en el hogar, para que el desarrollo de sus miembros sea correcto, concluyendo además que, en las familias conflictivas o desestructuradas los sujetos reciben poca estimulación y la calidad de la misma es menor, con lo que su desarrollo general, y específicamente académico, se ve ralentizado (Dyson, 1996; Sheppard, 2005) *citado por* (Robledo & García, 2009).

Los hijos necesitan gran estabilidad emocional, junto con esfuerzos y estímulos extras por parte de los diferentes agentes personales que constituyen su entorno, para lograr un óptimo desarrollo. Parece clara la influencia del clima y funcionamiento del hogar en el desarrollo académico y adaptación socioemocional de los alumnos; no obstante, a continuación se presentan una serie de estudios recientes que verifican estas afirmaciones.

Durante años, la mayor parte de los estudios centrados en analizar la influencia de la familia en el rendimiento de los alumnos han tenido como objetivo conocer la implicación de

los padres en las tareas escolares de sus hijos, así como la cantidad, calidad y eficacia de sus contactos con el profesorado.

Los resultados indican que la baja educación paterna, así como las psicopatologías de los progenitores, se relaciona con bajos niveles de implicación activa. En cambio, la estructura familiar y, concretamente, el hecho de ser un solo padre, no es sinónimo de una menor implicación en el hogar con el niño, ni de la des-aprobación de la escuela (Robledo & García, 2009).

Las dinámicas familiares y los adolescentes infractores

Cardona, Martínez, & Klimenko (2017) destacan que, la familia constituye un núcleo básico de la sociedad humana que permite al niño establecer sus primeras relaciones con las personas significativas de su vida y determina, en cierto grado, la formación que recibirá este niño, aprendizaje social que tendrá y experiencias claves por los cuales pasará, influenciando de manera significativa su futura relación consigo mismo y con los demás. Formar de manera asertiva e integral a los niños desde la familia y la escuela, es de vital importancia para prepararlos a enfrentar las problemáticas sociales contemporáneas.

Viveros & Vergara (2006) *citado por* (Cardona, Martínez, & Klimenko, 2017) afirman que desde la familia se preparan herramientas para enfrentar el mundo social de diferentes formas, allí se encargan de formar en valores, normas, manejo de emociones, que contribuyen al fortalecimiento de las habilidades y las relaciones sociales, la autoestima, las expresiones afectivas y las relaciones entre los miembros de la familia, y a esto lo denomina “supervivencia afectiva y social”, pues desde que se crean medios efectivos para una adecuada inserción social, el niño, un futuro adulto, sobrevivirá emocionalmente en una cultura que ataca constantemente y crecerá con las herramientas suficientes para enfrentar las dificultades que emerjan en la cultura.

Por otro lado, la desintegración familiar, que tiene su origen en diferentes causas, permite que otras problemáticas empiecen a desarrollarse dentro del núcleo familiar. Cuando se

trata de estudiar la familia, es importante orientar atención al estudio de dinámicas familiares que permiten identificar aspectos relacionados con la comunicación, cohesión familiar, ejercicio de autoridad, procesos de afrontamiento de problemas, aspecto de valores y satisfacción con la vida en las familias.

Cuando se atiende a la población infantil o adolescente, es imprescindible estudiar también la familia y sus dinámicas para una mayor comprensión de causas y posibles focos de abordaje para las dificultades que presenta un niño o adolescente, más aun, cuando se trabaja con una población de adolescentes que presenta diferentes problemáticas (Cardona, Martínez, & Klimenko, 2017).

En general, la tendencia hacia un bajo nivel de contacto entre los miembros de familias, tanto al interior de estas, como con otros parientes por fuera del núcleo familiar, muestran intención de poner distancia con el fin de permanecer en su espacio personal tanto al interior de las familias, como hacia afuera, procurando, a su vez, que las dificultades que ocurren al interior del hogar sean solucionadas de manera individual y privada.

Un porcentaje de familias comparten tiempo junto, sin embargo, aunque este tipo de cosas son importantes para una familia, también es necesario que las actividades para compartir juntos sean de diversión y libre esparcimiento, cuyo objetivo sea solo de estar juntos y compartir, prestar atención al otro y reforzar la relación entre miembros de la familia, permitiendo de esta forma crear lazos de pertenencia y apoyo (Cardona, Martínez, & Klimenko, 2017).

Con respecto a las rutinas familiares, según los autores citados, se destaca que mientras que los padres responden de forma más positiva a la creación de rutinas dentro de la familia, los adolescentes se muestran más resistentes a realizar actividades recurrentes con sus padres, esto muestra una gran diferencia con respecto a compartir el tiempo libre con la familia, lo cual evidencia una dificultad en el vínculo de padres a hijos que no les permite una constancia en las actividades que puedan realizar juntos, por ello tienen más apertura a compartir tiempo con otras personas de su familia.

El ejercicio de autoridad presenta dificultades debido a los desacuerdos entre las figuras paternas, falta de atención hacia los problemáticas de los hijos, lo cual genera que la figura de autoridad se desplaza, a menudo, a otras personas diferentes a los padres, igualmente, en la mayoría de las familias, la figura de autoridad está representada por la madre, cabeza de familia, a quien se dificulta este rol debido a múltiples ocupaciones de sostenimiento de la familia (Cardona, Martínez, & Klimenko, 2017).

Las rutinas tampoco son adoptadas dentro de las actividades cotidianas debido al mencionado ejercicio inadecuado del dialogo entre unos y otros miembros de las familias. Aunque la presencia de las actividades conjuntas compartidas, no evidencias un contacto real afectivo y emocional entre los participantes, limitándose solo al hecho de compartir un espacio físico de la casa o realizar actividades cotidianas.

Existe la necesidad de crear estrategias orientadas a la intervención con las familias de los menores infractores y consumidores de sustancias, con el fin de reforzar sus vínculos internos, desarrollar una comunicación asertiva y efectiva entre sus miembros y el empleo de estrategias más funcionales para la solución de conflictos al interior de las familias (Cardona, Martínez, & Klimenko, 2017).

El modelo de estrés familiar en la adolescencia

Musitu & Evaristo(2017) destacan que, durante mucho tiempo la representación cultural de la adolescencia como un periodo caracterizado por innumerables problemas y tensiones, como un periodo de confusión normativa, tormentoso y estresante y de oscilaciones y oposiciones ha sido la orientación teórica predominante.

En estos días, es difícil seguir manteniendo posturas drásticas acerca de la universalidad de la tensión y el conflicto durante la adolescencia, tal y como defendía Anna Freud en los años 50, quien llegó a afirmar que “ser normal durante la adolescencia es, en sí mismo, anormal” (Musitu & Evaristo, 2017).

La idea de que la adolescencia es difícil, según los autores, se encuentra íntimamente relacionada con tres aspectos clave; mayores niveles de conflicto con los padres, alteraciones del estado de ánimo y mayor implicación en conductas de riesgo. La familia no es un recipiente pasivo sino un sistema intrínsecamente activo: todo tipo de tensión, sea originada por cambios que ocurren dentro de la familia -el crecimiento de los hijos, el fallecimiento de un ser querido...- o que proceden del exterior -mudanzas, pérdida del trabajo...- repercuten en el funcionamiento familiar. Frente a estos eventos o situaciones, se impone un proceso de adaptación.

Desde una perspectiva normativa, se considera que la familia progresa a través de una serie de etapas o puntos nodales en su desarrollo.

En cada punto nodal del ciclo vital, la familia se reorganiza con el fin de acceder con éxito a la siguiente fase, en estas transiciones evolutivas, una etapa particularmente crítica para el equilibrio familiar, es la adolescencia; en esta etapa -la familia con hijos adolescentes- tienen lugar, importantes cuestionamientos en relación con la interacción familiar (Musitu & Evaristo, 2017).

Las modalidades habituales de funcionamiento que hasta entonces han sido utilizadas con éxito -cuando los hijos eran pequeños-, resultan ahora inadecuadas. Los temas de autonomía y de control deben renegociarse, permitiendo de este modo la separación o distanciamiento gradual del adolescente con la familia.

Además de estas fuentes normativas de estrés familiar asociadas a cada etapa del ciclo vital, la familia está condicionada a vivir otros eventos estresantes inesperados o no normativos, tales como crisis económicas, muerte repentina o enfermedad crónica de alguno de sus miembros.

Estas fuentes no normativas de estrés familiar, a diferencia de los estresores normativos como son los que se asocian a su ciclo vital, no son previsibles, en el sentido de que no se espera que ocurran como parte de su desarrollo familiar (Musitu & Evaristo, 2017).

Al contrario, son eventos inesperados, de aparición generalmente abrupta y con la suficiente magnitud como para inducir importantes cambios en el sistema familiar. Este tipo de estresor no tiene por qué ser negativo sino que puede ser positivo -ganar la lotería-.

Lo importante es el manejo que haga la familia de este estresor situacional y que dependerá de la percepción que de él tenga la familia, por lo que, si los recursos están ya saturados o agotados por haber afrontado otros cambios vitales, los miembros de la familia pueden ser incapaces de hacer posteriores ajustes frente a estresores sociales adicionales (Musitu & Evaristo, 2017).

Modelo de estrés

La adolescencia supone una etapa de transición entre la niñez y la edad adulta. Además, los cambios físicos, cognitivos y sociales que vive el adolescente exigen determinadas adaptaciones en el sistema familiar.

Los adolescentes demandan un papel más activo en la toma de decisiones familiares, conceden una importancia creciente a determinadas relaciones sociales establecidas en un contexto diferente del familiar (amigos, pareja, pandilla) y, con frecuencia, se implican en conductas de riesgo (Musitu & Evaristo, 2017).

Estos comportamientos, ligados a la necesidad de afirmación de su identidad y de separación del núcleo familiar, son percibidos por la propia familia como estresores, en la medida en que obligan a importantes reestructuraciones en el sistema familiar. No obstante, esta transición no es experimentada en los mismos términos por todos los adolescentes, y no todas las familias afrontan estos cambios del mismo modo.

En algunos casos, los adolescentes continúan durante esta etapa una trayectoria evolutiva que se caracteriza por la adaptación social; en otras ocasiones, sin embargo, los adolescentes se implican en conductas poco adaptativas como el consumo abusivo

de sustancias, la comisión de actos delictivos, la violencia, etc. (Musitu & Evaristo, 2017).

Ahora bien, ¿Qué determina la mayor o menor implicación del adolescente en conductas desadaptadas? Evidentemente, no hay una única respuesta a esta cuestión. Sin embargo, la mayoría de los modelos que analizan los factores protectores y de vulnerabilidad durante la adolescencia incluyen el sistema familiar como un elemento fundamental.

En este contexto, aspectos tales como la flexibilidad del sistema familiar para adaptarse a los cambios que requiere el adolescente, la capacidad de establecer una comunicación abierta y fluida entre sus miembros, así como su adecuada vinculación emocional, inciden en la mayor o menor vulnerabilidad del adolescente (Musitu & Evaristo, 2017).

De esta forma, cuando los aspectos del sistema familiar señalados previamente son favorables, el adolescente suele disponer también de más recursos personales (autoestima) y sociales (apoyo social) con los que afrontar los cambios que implica la adolescencia; y, en consecuencia, es menos vulnerable a desarrollar conductas antisociales y de riesgo para su salud.

Este modelo permite analizar el ajuste familiar, así como el bienestar psicosocial de sus miembros, en aquellas familias con un hijo o hija adolescente.

En concreto, según los autores referenciados, el modelo explora aquellas variables familiares que favorecen o dificultan esta transición. Su objetivo es facilitar a los profesionales (psicólogos, trabajadores sociales, pedagogos, educadores sociales) una guía y un instrumento útil a través del cual evaluar el sistema familiar y conocer qué elementos requieren una mayor atención, o una intervención, para propiciar el adecuado desarrollo psicosocial de los diferentes integrantes del sistema familiar, incluyendo, por supuesto, al adolescente (Musitu & Evaristo, 2017).

Según Musitu & Evaristo (2017) el Modelo de Estrés Familiar en la Adolescencia (modelo M.E.F.A.D.) incluye los siguientes factores: El sistema familiar y su capacidad para

potenciar u obstruir el desarrollo de sus miembros; la posible presencia en la familia de estresores acumulados; la propia adolescencia como un estresor que obliga a cambios en la organización del sistema familiar; la percepción de estrés que tienen los integrantes de la familia; (5) los recursos personales y sociales de los integrantes de la familia; y, (6) su ajuste y adaptación psicosocial. En total, se trata de 6 factores, que, a continuación se describe brevemente.

El primer elemento o factor que se incluye en el modelo es la adolescencia como una parte trascendental del ciclo evolutivo de los seres humanos. Como ya hemos señalado, la adolescencia supone una etapa de transición desde la niñez a la juventud que se caracteriza por importantes cambios físicos, psicológicos y sociales. Estos cambios obligan al sistema familiar a importantes reorganizaciones.

De hecho, en modelos teóricos del ciclo vital de la familia se menciona el comienzo de la adolescencia en los hijos como una de las principales transiciones de la vida familiar, por lo que, este proceso de separación y de búsqueda de autonomía que se inicia al final de la niñez y que se desarrolla y se consolida durante la adolescencia influye en gran medida en el funcionamiento familiar (Musitu & Evaristo, 2017).

Locus de Control

Los estilos cognitivos o la representación simbólica de la realidad son temas tan actuales en psicología como fecundos a la hora de motivar trabajos, investigaciones y publicaciones. El término "Lugar de Control" procede de las teorías del aprendizaje social y hay que encuadrarla dentro de los modelos cognitivos de la atribución humana, modelos que han generado un importante número de investigaciones en los últimos veinticinco años (Pequeña, 2010).

Carranza (2017) destaca, en términos generales, que el locus de control constituye una expectativa generalizada o una creencia relacionada con la previsibilidad y estructuración del mundo. Cuando un sujeto percibe que un determinado evento reforzador es contingente con su propia conducta, esto es, considera que ejerce influencias importantes sobre el curso de su propia vida, se dice que tiene un control interno; si por el contrario, un sujeto percibe un evento como una consecuencia indirecta de su comportamiento y posee la creencia de que estos acontecimientos están determinados por fuerzas externas fuera de su alcance, tal como la suerte o el destino, se dice entonces que tiene un control externo.

El locus de control es un constructo que se elaboró para poder explicar y describir creencias, relativamente estables, que utiliza el sujeto para fundamentar el foco de control de los sucesos diarios y de su propia conducta, de esa forma las personas diferencian el grado en el cual perciben el refuerzo como controlado por causas internas o externas. Debido a los múltiples estudios realizados existen diversas definiciones, se enuncian algunas de las más destacadas (Carranza, 2017).

Cuando el acontecimiento es interpretado de este modo, se denomina a esto como una creencia de control externo. Si la persona percibe que el evento es contingente a su conducta o a sus características relativamente permanentes, se denomina creencia en el control interno”. Tamayo (1993) *citado por* (Carranza, 2017), dice que el locus de control (lugar o foco de control), es una construcción teórica que se elaboró para poder explicar y describir dichas creencias, relativamente estables que utiliza el sujeto para fundamentar el foco de control de los sucesos diarios y de su propia conducta.

Se puede decir entonces que el concepto de locus de control hace referencia a como se percibe la causa de algún evento o de alguna acción, y lo determina la información que el individuo tenga respecto al otro individuo o del objeto de la acción (Carranza, 2017).

Generalidades sobre el Locus de Control

Gallegos (2017) destaca que el ser humano hace constantemente esfuerzos por tener control sobre las cosas que le parecen importantes para así poder llegar a alcanzar sus objetivos, ya que el no poder controlar los resultados de la situación puede causar ansiedad y estrés a la persona, en el cual entra en juego el locus de control.

La teoría del aprendizaje social de Rotter (1981), *citado por* (Gallegos, 2017), establece que la personalidad mantiene una interacción entre el individuo y su medio ambiente. Rotter propone que la personalidad del individuo está estrechamente ligada a su entorno y es relativamente estable, así mismo al ser esta estable produce respuestas constantes al enfrentar situaciones parecidas. *Citado por* (Gallegos, 2017).

Las personas construyen su sistema de creencias según las experiencias que tienen durante su vida.

Estas creencias determinan si las expectativas serán mayormente favorables o desfavorables y otorgarán una explicación a estas; si sus experiencias han sido mayormente favorables esperarán un resultado favorable y buscarán determinar por sí mismos el resultado de lo que intentan hacer (Gallegos, 2017).

Relacionado a este tema, Rotter, *citado por* (Gallegos, 2017), establece que la conducta humana tiene una continua interacción con los determinantes cognitivos, conductuales y ambientales, y la naturaleza de esta determinará las expectativas de control a través del locus de control.

El tipo de locus de control se ha clasificado en dos: interno o externo. Rotter (1981), *citado por* (Gallegos, 2017), expuso que, por un lado “si la persona percibe que el acontecimiento es contingente con su conducta o sus propias características relativamente permanentes, se ha dicho que es una creencia en el control interno”; por otro lado “cuando un refuerzo es percibido como siguiendo alguna acción personal, pero no siendo enteramente

contingente con ella, es típicamente percibido, en nuestra cultura, como el resultado de la suerte y en este sentido se ha dicho que es una creencia en el control externo”.

Según lo señalado por Rotter, *citado por* (Gallegos, 2017), una persona con locus de control interno sentirá que tiene la capacidad de dominar un acontecimiento en su vida y sus acciones estarán direccionadas hacia el control de la situación.

En relación con la salud, el locus de control ha mostrado ser un gran diferenciador, ya que el locus de control interno amortigua los síntomas físicos y emocionales de una enfermedad, mientras que el locus de control externo es predictivo de enfermedades, sobre todo coronarios y cardiovasculares.

Cuando una persona realiza alguna acción con la expectativa de que el resultado sea favorable para ella y esta sale mal, la persona efectivamente se desanimará o se sentirá mal por no haber alcanzado la meta propuesta y con el tiempo la persona volverá a emprender alguna acción,

esperando igual un buen resultado; sin embargo, cuando la persona intenta hacer contantemente y falla constantemente la persona aprende que sin importar lo que haga el resultado siempre será el mismo, a esto se le denomina indefensión o desamparo aprendido (Gallegos, 2017).

Locus de control interno

Los sujetos tienen la expectativa de que los resultados que obtienen son contingentes o causados por sus conductas o por sus propias características personales, percibiéndose como capaces de influir en su propio destino, de transformar una situación adversa, o de aumentar su probabilidad de éxito.

La percepción de control sobre la situación incrementa la motivación para afrontar la misma, por lo que es esperable que los sujetos con un locus de control interno se sientan más implicados, comportándose ante la situación de forma más activa (Carranza, 2017).

La causa del éxito o fracaso es ubicado o percibido por la persona como algo interno a ella, como pueden ser sus habilidades y el esfuerzo que dedica a cada tarea escolar;

las personas confían en sus habilidades, esfuerzo y persistencia en una tarea para llegar a un resultado deseado, lo cual induce a pensar que los resultados pueden ser controlables, por lo que es posible hacer algo, por ejemplo: aprender, practicar, para alcanzar el éxito, es decir el mismo controla su vida; tal persona valora positivamente el esfuerzo, la habilidad y responsabilidad personal (Carranza, 2017).

Locus de control externo

Los sujetos con un locus de control externo, por su parte, perciben que las consecuencias de sus conductas dependen de factores ajenos a su control, como la suerte, el destino o la participación de otras personas, no reconociendo en ellos mismos la capacidad de alterar el curso de los eventos y de influir con sus acciones en el control de las contingencias de refuerzo que seguirán a su comportamiento.

Cuando la persona percibe que los resultados dependen de causas o factores externos, como pueden ser la suerte y el destino, se asume que el resultado no depende de la persona, sino de algo externo a ella, por ejemplo: la suerte, el destino; las expectativas tenderán a ser poco estables, se espera un resultado como algo anhelado, más bien con esperanza de que ocurra, pero sin seguridad de obtenerlo; tal persona se caracteriza por atribuir méritos y responsabilidades principalmente a otras personas (Carranza, 2017).

Implicaciones del locus de control en el desempeño

Los sujetos con locus de control externo, se encuentran más inclinados a creer que los factores externos los controlan y en consecuencia adoptan actitudes de conformismo, apatía, desinterés y sumisión con mayor frecuencia que los sujetos con locus de control interno, en consecuencia, se esfuerzan menos en prepararse para el futuro, trazar un plan de vida propio, formarse expectativas y metas de considerable nivel de compromiso, o bien en prever las consecuencias de sus acciones.

Según el autor en cuestión, son sujetos, que generalmente observan bajo desempeño y con mayor frecuencia son los primeros en ser dados de baja, muestran tasas de ausentismo más altas, están menos satisfechos con sus labores, son más sumisos y están más dispuestos a seguir instrucciones, su mejor rendimiento lo obtienen en puestos cuyas actividades son rutinarias y de bajo nivel jerárquico.

Los sujetos con locus de control interno, tienden a tener un mejor desempeño, tienen éxito y quedan satisfechos con su obra al final del día, se percibe que buscan mayor cantidad de información antes de aventurarse a tomar una decisión o acción y esta motivación o automotivación hará que obtengan mejores resultados, mejores puestos, mejores sueldos y tengan desde luego una mejor vida (Carranza, 2017).

Evolución concepto Locus de control

Oros (2015) destaca que, el estudio del locus de control, un importante recurso de afrontamiento que tiene gran relevancia como factor predictivo de otras variables actitudinales, afectivas y comportamentales, se inició hace ya muchos años. Con el correr del tiempo, se ha perfeccionado el entendimiento de este constructo y han ido surgiendo medidas cada vez mejores del mismo.

Parecería que la necesidad de control es inherente al ser humano. Las personas se esfuerzan por ejercer cierto grado de control sobre los hechos que consideran importantes en

sus vidas, consiguiendo así realizar sus objetivos. Por el contrario, la sensación de no poder controlar un evento genera frecuentemente un estado de paralización que inhabilita a las personas para alcanzar las metas propuestas.

Cuando un individuo siente que no puede hacer nada para modificar algún aspecto importante de su medio o predecir un acontecimiento futuro, pierde el deseo y la voluntad de cambiar otros aspectos del ambiente que son factibles o posibles de cambio (Oros, 2015).

Dentro de las creencias de control pueden distinguirse aquellas que se relacionan con la localización del dominio y aquellas que se relacionan con la eficacia para ejercerlo, por lo que cuando una situación se percibe como contingente con la conducta de uno, se habla de locus de control interno; en este caso, el individuo siente que tiene la capacidad de dominar el acontecimiento.

Si en cambio esta situación no es contingente con la conducta del sujeto, se denomina locus de control externo, donde, no importa los esfuerzos que el individuo haga, el resultado será consecuencia del azar o del poder de los demás (Oros, 2015).

Al interpretar las distintas atribuciones, según la autora en mención, deben analizarse de manera holística múltiples factores, implicando uno de ellos, el determinar si las atribuciones se han realizado frente a sucesos de éxito o de fracaso. Una atribución interna para el éxito puede ser beneficiosa y saludable, mientras que una atribución interna para el fracaso puede resultar desventajosa, sobre todo, si es estable en el tiempo, dando importancia a otras dimensiones dentro del constructo locus de control dejando paulatinamente la idea de que el mismo se desplaza simplemente del polo interno al externo.

La autoacusación de disposición hace referencia a características intrínsecas y estables que la persona cree tener, generalmente son creencias irracionales del tipo: soy torpe, no sirvo para nada, etc.

Cuando hay una autoacusación de este tipo, los eventos se consideran fuera del control del individuo, por el contrario, cuando hay una autoacusación de conducta el sujeto siente que tiene dominio sobre las circunstancias y las afronta de una manera más favorable (Oros, 2015).

Esto muestra que la interpretación del locus de control debe contemplar otros aspectos más allá de lo puramente interno o externo.

En el año 1984 Díaz Loving y Andrade Palos *citado por* (Oros, 2015), analizando la estructura factorial de su escala de locus de control para niños, encontraron que la dimensión de control interno se subdividía a su vez en dos: control afectivo y control instrumental. La internalidad afectiva se refiere al control que el individuo. La internalidad instrumental se refiere a la percepción de que todos los eventos, sean buenos o malos, son consecuencia directa de las propias acciones.

El medio de control responde a la pregunta ¿por medio de qué o quién es ejercido el control?

En el caso de la externalidad, el individuo puede sentir que el control está fuera de él y se ejerce mediante el poder de personas específicas (otros poderosos) o de nadie en particular, atribuyendo estas situaciones al azar, la suerte o el destino (fatalismo) (Oros, 2015).

En el caso de la internalidad, el sujeto siente que él tiene la facultad del control y lo ejerce mediante su relación afectiva con otros (control afectivo) o mediante el propio esfuerzo (instrumental).

El medio de control responde a la pregunta ¿por medio de qué o quién es ejercido el control? En el caso de la externalidad, el individuo puede sentir que el control está fuera de él y se ejerce mediante el poder de personas específicas (otros poderosos) o de nadie en particular, atribuyendo estas situaciones al azar, la suerte o el destino (fatalismo); en

el caso de la internalidad, el sujeto siente que él tiene la facultad del control y lo ejerce mediante su relación afectiva con otros (control afectivo) o mediante el propio esfuerzo (instrumental) (Oros, 2015).

El agente de control responde a la pregunta ¿quién ejerce el control? El control se puede ejercer a nivel individual (dominio Personal, “yo”) o a nivel colectivo (Ideológico, “muchacha gente”, “todos”). El objeto de control responde a la pregunta ¿sobre quién se ejerce el control? En ocasiones el control se puede ejercer sobre una persona determinada (padres, hijos, maestros) o sobre instituciones.

Todas estas consideraciones se evalúan según el tipo de suceso al que están asociadas: Éxitos o Fracasos, configurando así la cuarta dimensión. Finalmente, estas experiencias de éxito o fracaso pueden formar parte de nuestros recuerdos (pasado) o de nuestras expectativas (futuro) (Oros, 2015).

Desarrollo del locus de control en las etapas de la adolescencia

El locus de control es un concepto que hace referencia a la percepción que una persona tiene en cuanto a la posibilidad de dominar un acontecimiento; ya sea que el control se encuentre dentro o fuera de uno mismo (Oros, 2005) *citado por* (Carrillo & Díaz, 2016). Este forma parte de la personalidad y, como tal, se desarrolla en las distintas etapas de la adolescencia: pre adolescencia, adolescencia temprana, adolescencia propiamente tal, adolescencia tardía y post adolescencia, por lo que es necesario hacer análisis del cómo se produce dicho desarrollo.

Cuando una persona se siente segura de sí misma y de la acción que llevará a cabo, es más fácil que pueda llegar a su meta deseada. En este sentido se desarrolló el concepto de locus de control, que se refiere a la posibilidad de dominar un acontecimiento.

Cuando se encuentra dentro significa que la persona es capaz de dominar un suceso, mientras que cuando el control se encuentra fuera de uno mismo se refiere a que otra persona o cosa es la que domina el acontecimiento en cuestión (Carrillo & Díaz, 2016).

Además, según los autores, también es importante reconocer la gran influencia que ejerce la cultura sobre la personalidad –un rasgo importante de la personalidad es el locus de control– debido a que todo sujeto se encuentra inmerso en una cultura que propicia elementos para formar el llamado carácter, además de que el individuo biopsíquico se rige por premisas socioculturales

El locus de control forma parte de la personalidad y como tal, se desarrolla en las distintas etapas del desarrollo humano, entre ellas y de manera particular, durante la adolescencia en sus diferentes fases, por lo que surge la necesidad de realizar investigaciones que aporten mayor información a las teorías de la adolescencia respecto a cómo se va formando este constructo en las personas, haciendo énfasis en esta etapa de desarrollo.

Los jóvenes buscan su identidad, aprenden a poner en práctica valores aprendidos en su primera infancia y a desarrollar habilidades que les permitirán convertirse en adultos atentos y responsables”. La etapa adolescente se ha venido prolongando, por lo que se ha requerido del estudio de esta a través de fases, mismas que Blos (2013) *citado por* (Carrillo & Díaz, 2016), ya había vislumbrado, reconociendo cinco fases: preadolescencia, adolescencia temprana, adolescencia propiamente tal, adolescencia tardía y postadolescencia.

Cada una de estas fases denota diferentes características las cuales no pueden fijarse por un tiempo determinado, aunque sí con fines de estudio, por lo que se hace una referencia a la edad cronológica.

De esta manera, se puede hacer notar que en la etapa preadolescente, estimada entre los 10 y 12 años, aún no se puede distinguir un nuevo objeto amoroso, por lo que los padres siguen siendo los objetos de amor y la autoestima del chico depende en gran parte de ellos (Carrillo & Díaz, 2016).

Durante la adolescencia temprana –que se extiende de los 12 a los 14 años aproximadamente– el superyó disminuye su eficacia y los esfuerzos del yo para mediar entre los impulsos y el mundo externo son torpes; esto hace sucumbir a los adolescentes tempranos

ante sus impulsos, lo que genera que los valores, las reglas, y las leyes morales sean sintónicas con el yo y adquieran una independencia de la autoridad parental.

Blos (2013) *citado por* (Carrillo & Díaz, 2016), refiere que es necesario un alejamiento con objetos familiares de su infancia, lo que influye en el comportamiento manifiesto del adolescente hacia sus padres y más aún con el padre del mismo sexo, el que comienza a no ser valorado realmente, por lo que muestra la arrogancia, rebeldía, desafío de reglas y burla de la autoridad, entrando en conflicto abierto con la sociedad.

En la adolescencia tardía, que abarca de los 18 a los 20 años, aproximadamente, existe una reintegración social y todo lo que ello conlleva, como la reinscripción consciente de las normas morales; existe también una predictibilidad de acciones, hecho que en la adolescencia propiamente tal no existía debido a la fluctuación constante de cambios de ánimo y volubilidad que impera en la etapa.

Puede hacerse referencia a la integración Yoica de los afectos, lo que facilita el logro de la integración de un rol social, de una estabilidad, de un enamoramiento y la decisión de comprometerse con una pareja que se completa con la disposición a la paternidad (Carrillo & Díaz, 2016).

Se consolida una escala de valores irreversibles que matiza y da sentido a su vida en cuanto al superyó y al yo ideal, integrando el uso del tiempo libre, como satisfactor productivo para la personalidad. Si el adolescente logra resolver lo anterior en el ámbito psicológico, ha logrado “ser”, lo que quiere decir que ha logrado su identidad. El adolescente que ha obtenido su identidad tiene la capacidad de sublimar y ser creativo.

Continuando con las características de personalidad que se van desarrollando durante la adolescencia, es importante ahora hacer referencia a cómo se desarrolla el locus de control en el transcurrir de la etapa, haciendo referencia a cómo se caracteriza durante cada una de estas fases.

El Locus de Control Externo evalúa el éxito obtenido por la suerte, casualidad, Dios y otras cosas que no dependen de la persona, suele ser más alto en la preadolescencia ya que a pesar de que está intentando independizarse también es la etapa donde son más dependientes de su entorno (Carrillo & Díaz, 2016).

Teorías sobre el constructo del Locus de control

Heredia & Vivas (2012) refieren que, dentro de la construcción del estudio de la personalidad específicamente en las teorías del rasgo único o singular, se hace importante clarificar los efectos conjuntos de las variables situacionales y de personalidad en el esfuerzo por comprender y predecir la conducta. Es así, como el constructo del Locus de Control adquiere una dimensión importante en la evolución y transformación del concepto, internalidad – externalidad.

Según los autores, se han sugerido tres enfoques en la concepción de la atribución causal como influencia sobre el locus de control; desde lo cognoscitivo, lo social y el conductismo social. La teoría cognitiva social proviene de la teoría social del aprendizaje, que tiene sus raíces en los años sesenta; y la cual en 1988 Bandura, *citado por* (Heredia & Vivas, 2012), lanza oficialmente en su publicación “Fundamentos del pensamiento y la acción social: una teoría cognitiva social”.

El desarrollo de la teoría fue bajo la tutela de la psicología comportamental introducida por John Watson en 1930, la cual apoyaba que el comportamiento se puede explicar en términos de actos observables que son susceptibles de descripción. (Crosble - Brunett y Lewis, 1993; Thomas, 1990) *citado por* (Heredia & Vivas, 2012).

Los propósitos básicos de la teoría son, entender y predecir comportamientos del individuo y del grupo, identificar los métodos por los cuales el comportamiento puede ser modificado y la utilización del método en la intervención, como objetivo del desarrollo de la personalidad, la patología del comportamiento y la promoción de la salud (Heredia & Vivas, 2012).

Cada individuo busca afrontar el ambiente y desarrollar superioridad en una forma única, por lo que Adler (1931) *citado por* (Heredia & Vivas, 2012), incorpora otro concepto: estilo de vida. Cada individuo comparte el objetivo común de la lucha por la superioridad, aun cuando hay diferentes formas de poder lograr ese objetivo.

El estilo de vida actúa como un filtro perceptivo, es decir influyendo en las formas en que vemos al mundo. Estos estilos de vida diferentes se desarrollan temprano en la infancia. Adler (1931) *citado por* (Heredia & Vivas, 2012), sugirió que el estilo de vida se encuentra establecido con bastante claridad para cuando un niño tiene cinco años, después permanece relativamente constante, puede ser cambiado pero con un arduo trabajo y auto examinación.

El estilo de vida resulta de una combinación de factores: la orientación hacia el objetivo interno del individuo con sus finalismos ficticios particulares y las fuerzas del ambiente que ayudan, impiden o alteran la dirección del individuo; cada estilo de vida es único debido a las influencias del yo interno y sus constructos (Heredia & Vivas, 2012).

Teniendo en cuenta este otro punto de vista se habla de un “estilo de vida” definido como un conjunto de pautas y hábitos comportamentales cotidianos de una persona; definiendo Pautas como las formas recurrentes del comportamiento humano. Los estilos de vida se basan según este enfoque en: reacciones habituales individuales, pautas de conductas aprendidas relacionadas con los grupos sociales con los que se ha interactuado.

Es entonces cuando se habla de un objetivo de Estilo de Vida Saludable, denominado como aquel que permite involucrarse en la manera de vivir de las personas, en las pautas de conducta, que tanto individual como colectivamente, de forma cotidiana, mejoran la calidad de vida (Heredia & Vivas, 2012).

Medición del constructo Locus de control

Según Heredia & Vivas (2012), para poder hacer una correcta definición y aclaración sobre la medición del constructo de Locus de Control es pertinente hacer una exposición sobre

diferentes trabajos que permitan conocer la evolución del concepto a nivel empírico en lo referente a los instrumentos utilizados para la medición del mismo.

Planchad y Freida (1988) *citado por* (Heredia & Vivas, 2012), investigaron la relación existente entre el Locus de Control y el modelamiento, considerados como moderadores en la edad y del contexto social. La muestra para esta investigación estuvo conformada por 98 personas, entre estos, adolescentes, adultos y edad adulta media.

La reacción hostil y la autculpa, se concentraron en especial en los individuos más jóvenes y fue negativa para los adultos más viejos. Una creencia u opinión en la importancia de otros estuvo positivamente relacionada con la solución de un problema programado y con el autocontrol en las personas de la tercera edad y estuvo negativamente relacionada con los individuos más jóvenes de la muestra.

Finalmente una creencia en los riesgos estuvo relacionada positivamente con el distanciamiento y con el autocontrol en adultos más viejos y con los individuos más jóvenes, pero en conclusión, resultados consistentes afirman que las dimensiones de control varían con la edad (citado por Puertas, 1991) *citado por* (Heredia & Vivas, 2012).

2.1.2. Marco referencial sobre la problemática de investigación

2.1.2.1. Antecedentes investigativos

Parra, Gomariz, & Sánchez (2011) en su artículo titulado " El análisis del contexto familiar en la educación" destacan que, si se definiera la familia como sistema, unido a estas características anteriores, se podría hacer referencia a su finalidad última, la estructura o relación que se da entre los elementos (subsistemas) y los procesos que se dan en la dinámica que sigue en el camino de alcanzar su finalidad última.

Respecto a los fines de la familia procede diferenciar entre las referidas al propio sistema familiar y las que hacen referencia al sistema social al que pertenece. En cuanto al propio sistema familiar procede señalar la satisfacción de necesidades (materiales, biológicas, psicológicas, sociales, educativas, etc.) y la socialización (educación, desarrollo personal-social, etc., teniendo como base un conjunto de creencias) de sus miembros.

En cuanto a las finalidades hacia el sistema social al que pertenece, el sistema familiar tiende a la mejora y desarrollo de la propia sociedad o comunidad a través de la funciones como la reproducción y emancipación de miembros en el caso de que se trate de una familia con hijos, la relación con otros sistemas familiares y la propia participación social (Parra, Gomariz, & Sánchez, 2011).

Para los autores en referencia, la estructura o conjunto de interacciones que se dan entre los posibles subsistemas familiares (dependiendo de las circunstancias y la perspectiva se han entendido el conyugal, parental, filial, de hermanos, de autonomía, de cuidados mutuos, afectivo empático, etc.) se manifiesta y aprecia fundamentalmente a través de tres procesos que propician su dinámica:

la comunicación (el intercambio de significativo verbal, gestual o físico), la asunción y el desarrollo de roles (procedimiento por el que se ejerce un papel que permite ordenar de una determinada forma las relaciones entre los miembros) y organización y gestión de normas (proceso que afirma la dinámica de mantenimiento –homeostática – de la familia y que refleja de manera observable parte del sistema de creencias (Parra, Gomariz, & Sánchez, 2011).

Como conclusión, a este respecto, el sistema familiar, con unos fines, un conjunto de creencias, tiende al mantenimiento y mejora de la propia familia y la comunidad, mediante el desarrollo de la comunicación, el desempeño de roles determinados y la gestión organizada del ciclo vital, siendo capaz de generar procesos de socialización adecuados o inadecuados.

Por otra parte, Vicente (2016) en su tesis denominada “La autoestima, autoeficacia y locus de control y su influencia en el rendimiento académico en alumnos en escuelas de negocio” refiere que, además de intentar recoger un conjunto de representativas definiciones sobre el locus de control, sería interesante hacer un recorrido resumido y estructurado por las principales etapas por las que ha ido transitando el concepto.

Según el autor indicado, esta divergencia viene originada no sólo por las diferencias a la hora de estudiar lo que a priori puede ser el mismo constructo, sino porque también las investigaciones que lo sustentan muestran resultados muy dispares, dispersos, poco concluyentes y faltos de consistencia. Tal y como comentábamos también a propósito de la autoestima.

Cuando una persona siente que no puede hacer nada para predecir lo que le va a ocurrir a futuro o para modificar algún aspecto importante de su entorno, pierde el deseo y la voluntad de cambiar otros aspectos del ambiente que son susceptibles de cambio.

Cuando se analiza y estudia la personalidad de los individuos se intenta responder a las preguntas de cómo y en qué grado las personas son diferentes unas de otras, y de qué manera cada uno es congruente con sus comportamientos y respuestas a lo largo del tiempo y en distintas situaciones (Vicente, 2016).

En relación con lo anterior, se analiza la manera en que los diferentes componentes de la personalidad se relacionan entre sí. Se han hecho intentos para rastrear la génesis del concepto en la obra de Alfred Adler, pero su antecedente inmediato se localiza en el trabajo de Rotter y sus estudiantes. Los primeros trabajos sobre el tema de las expectativas sobre el control de refuerzo se habían realizado ya en 1950 por James y Phares, *citado por* (Vicente, 2016),.

Fue entonces cuando, teniendo como referencia la diferencia a la hora de percibir la contingencia del reforzamiento se dijo que para algunas personas cuando un reforzador es percibido por el sujeto, seguido de una acción que no es del todo contingente con el

comportamiento del sujeto y es percibido como resultado de la suerte, el destino o el poder de otros, se le denomina control externo.

En relación con lo expuesto conviene matizar que el constructo locus de control se refiere exclusivamente a la parte de las expectativas. La percepción del control personal parece no depender exclusivamente de la contingencia entre el comportamiento y el resultado, sino que implica también otro conjunto de factores de tipo motivacional, cognitivo, y tal vez, existencial. Se hace precisa una buena definición, en especial si se trata de una variable de carácter cognitivo o subjetivo.

Debe indicarse con la claridad y distinción suficiente que conduzca a un entendimiento común.

Necesita ser ilustrada con muchos ejemplos de comportamiento, de sus consecuencias, si su presencia o ausencia no es directamente observable, de tal manera que las operaciones para su medición no sólo sean claras, sino que, además sean ampliamente aceptadas, como es lógico y razonable (Vicente, 2016).

igualmente importantes como pueden ser los eventos negativos o desagradables (Vicente, 2016).

2.1.2.2. Categorías de análisis

Categoría de análisis 1: Cohesión familiar

Definición: Es un conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan. Naturalmente pasa por el nacimiento, luego crecimiento, multiplicación, decadencia y trascendencia. A este proceso se le denomina ciclo vital de vida familiar

Operacionalización de las subcategorías

- Familia
- Felicidad
- Funcionamiento

Categoría de análisis 2: Locus de control

Definición: Los estilos cognitivos o la representación simbólica de la realidad son temas tan actuales en psicología como fecundos a la hora de motivar trabajos, investigaciones y publicaciones. El término "Lugar de Control" procede de las teorías del aprendizaje social y hay que encuadrarla dentro de los modelos cognitivos de la atribución humana, modelos que han generado un importante número de investigaciones en los últimos veinticinco años

Operacionalización de las subcategorías

- Personalidad
- Rasgos de la personalidad
- Estilo de vida

2.1.3. Postura teórica

El significado de la familia como un grupo dinámico y flexible en constante transformación, implica desarrollar la capacidad para adaptarse a las diversas situaciones debido a las influencias del contexto externo y a los cambios internos propios de la familia (Buitrago, Pulido, & Güichá, 2017).

Es indispensable que desde el ámbito interdisciplinar se logren proporcionar las herramientas necesarias desde la infancia para el desarrollo psicológico, biológico, social y cultural de los individuos; de esta forma se aportará en prevenir que el ambiente familiar pueda

llevar al adolescente a verse inmerso en situaciones perjudiciales que conduzcan al padecimiento de síntomas depresivos. Igualmente, incluir el papel de la escuela como factor protector hacia el riesgo de presencia de depresión, por medio de una adecuada orientación que permita fortalecer la interacción padres e hijos.

Además, se pueden derivar estudios posteriores donde se permita identificar las necesidades, pensamientos y percepciones de los jóvenes; conjuntamente, permitirá elaborar o adecuar mecanismos de ayuda para intervenir en el mejoramiento y la calidad de vida de los adolescentes, por tanto, son precisos posteriores estudios longitudinales para poder desentrañar las relaciones de causalidad entre los factores sociales y la depresión (Buitrago, Pulido, & Güichá, 2017).

Así mismo, cabe aclarar que se utilizaron instrumentos de tamizaje, por ende se hace necesario realizar evaluación psicológica completa de los adolescentes, debido a que en la inestabilidad emocional típica de la adolescencia por lo general hay presencia de síntomas depresivos tales como sentimientos de tristeza o el desinterés por algunas cosas;

sin embargo, estos síntomas desaparecen al culminar dicha etapa y no se constituyen en psicopatologías específicas, por lo que, las investigaciones sobre depresión en adolescentes concluyen que durante este período la presencia de sintomatología depresiva se ve manifiesta en frecuentes problemas, tensiones confusiones y fuertes cambios en el estado de ánimo (Buitrago, Pulido, & Güichá, 2017).

El autor De Grande (2014) subraya que el locus de control es un concepto que representa en qué medida una persona explica los acontecimientos que la rodean como producto de sus propias acciones o como producto de fuerzas externas tales como seres más poderosos o por efecto del azar. Este concepto produce una combinación particular de representaciones que el sujeto se hace de sí mismo (autoconcepto) a la vez que, de su espacio circundante, conectando ambas perspectivas a través de la percepción sobre en cuánto estima sus posibilidades de controlar o afectar dicho espacio.

Se denomina en estos términos un locus de control externo al tipo en el cual los sujetos explican su contexto por factores ajenos a sus iniciativas, mientras que se refiere a locus de control interno cuando estos imputan a sus acciones la facultad de influir en el devenir de su mundo circundante.

Dentro de este contexto de expectativas y refuerzos, Rotter, *citado por* (De Grande, 2014), agrega dos consideraciones adicionales:

- Que las expectativas están formadas por componentes particulares y generales (es decir, por experiencias pasadas similares a la clase de situación actual, pero también por experiencias sólo semejantes parcialmente).
- Que la trayectoria de aprendizaje individual del sujeto conforma una expectativa general capaz de influir en sus expectativas particulares haciendo que los refuerzos obtenidos sean ignorados por la persona en cuanto a refuerzos asociados con la conducta desplegada Rotter, *citado por* (De Grande, 2014).

El locus de control es, por consiguiente, una medida que representa cuánto una persona explica los acontecimientos que la rodean como producto de sus propias acciones o como producto de fuerzas externas tales como seres más poderosos o por efecto del azar. Cabe destacar que el locus de control opera como un modo del individuo de explicarse su entorno significativo; es decir, que se trata de una medida sobre una representación de algo que le aparece al sujeto como dado y relativamente objetivo, a saber, cómo el mundo opera en su sustrato causal.

Sin embargo, a pesar de que el individuo cree estar haciendo una descripción “neutral” del mundo, diversas investigaciones muestran que el locus de control es influido por factores vivenciales que lo modifican en una u otra dirección (hacia una mayor internalidad o hacia una mayor externalidad) (De Grande, 2014).

Términos tales como autorrealización, superación, motivación intrínseca frente a la motivación extrínseca, amor incondicional, etc. crean interés y entusiasmo, pero cada científico interpreta el concepto a su manera, y las operaciones para la medición o bien no existen o varían tanto que la investigación resultante produce una serie de estudios contradictorios o no replicables. Los individuos con un locus de control interno tienen la expectativa de que los resultados obtenidos son contingentes causados por su conducta o por sus propias características personales.

En cambio, los más externos percibirán que las consecuencias de la propia conducta dependerán de factores ajenos a su control, como la suerte, el destino, el azar o la participación de otras personas.

Se debe destacar que la definición de Rotter sólo tiene en cuenta un tipo de consecuencias de la conducta del sujeto: aquéllas que pueden ser consideradas como eventos agradables por el mismo y, concretamente, los refuerzos. No considera otros tipos de consecuencias (De Grande, 2014).

Pero, por otra, según González & Núñez (2015), algunos padres, aunque quieren educar, manifiestan que ni saben ni pueden. Uno de los aspectos en que más inciden es la sensación de impotencia y desorientación con respecto a cómo educar a sus hijos, sobre todo, en la adolescencia. Si los maestros y profesores están a veces desorientados en la educación ¿cómo no lo van a estar los padres! Antes el papel de la familia y de la escuela estaba más definido. Padres y profesores descubren que sus propias experiencias no son adecuadas para hacer frente al mundo real de hoy porque tales experiencias fueron otras y de muy distinta índole.

Por otro lado, estas circunstancias se han agudizado en los últimos años debido, entre otras causas, al cambio en la estructura familiar con la diversidad de formas actuales (familias monoparentales, familias de hecho, familias reconstituidas, hogares unipersonales,..); a la incorporación de la mujer al mercado laboral, a la influencia de las nuevas tecnologías (televisión, vídeos, ordenadores, videojuegos,...) a los que no estuvieron expuestas las generaciones anteriores, a la actividad creciente de consumo que utiliza modelos culturales

construidos exclusivamente para éste dando un sentido muy particular a la realidad; y, finalmente, al aumento de la exigencia a las escuelas sobre los contenidos, habilidades y valores que deben enseñar a los alumnos.

Han cambiado las relaciones, igual que han cambiado los ideales, los valores, las expectativas y las normas que rigen el comportamiento de padres e hijos de una generación a otra. Si los cambios tecnológicos afectan a la economía, a la empresa, mucho más se notará su incidencia en el ámbito educativo y, sobre todo, en las familias.

De manera que la aceleración de los cambios crea gran desorientación e incertidumbre en muchos padres sobre cómo educar a sus hijos, sintiéndose impotentes, máxime si no conocen cómo funciona el sistema educativo ni saben cómo adaptarse al nuevo rol con el que se han encontrado en la nueva sociedad del conocimiento; tal vez por ello, la mayoría de los padres, si a los hijos les va bien, no se implican y, únicamente, cuando hay problemas y dificultades es cuando se preocupan (González & Núñez, 2015).

2.2. HIPÓTESIS

2.2.1. Hipótesis General o Básica

- La cohesión familiar tiene incidencia en la formación del locus de control en los estudiantes de la Escuela de Educación Básica ADONAI

2.2.2. Sub-hipótesis o Derivadas

- Las dinámicas familiares fortalecen el sostenimiento del locus de control en la personalidad de los estudiantes púberes y adolescentes

- La cohesión familiar determina la formación de los rasgos de la personalidad en los estudiantes adolescentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI
- Los programas de asesoría psicológica ayudan a que se establezca la importancia de la cohesión familiar en el desarrollo del locus de control de los estudiantes adolescentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI

2.2.3. Variables

Variable Independiente:

La cohesión familiar

Variable Dependiente:

Locus de Control

CAPITULO III

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. RESULTADOS OBTENIDOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1.1. Pruebas estadísticas aplicadas

La población es el grupo de individuos que habitan en una determinada zona donde se realiza la investigación. En la presente investigación se consideró una población de estudio determinada en la totalidad por estudiantes, padres de familia y docentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI. Se tomó en consideración una población de 70 estudiantes, 70 padres de familia y 10 docentes, la misma que facilitó el estudio y la investigación.

INVOLUCRADOS	POBLACIÓN	%	MUESTRA	%
Estudiantes	90	47%	90	47%
Padres de familia	90	47%	90	47%
Docentes	10	6%	10	6%
Total	190	100	190	100

Elaborado por: Ángela Manobanda
Fuente: Escuela de Educación Básica ADONAI

Total, encuestas: 190

3.1.2. Análisis e interpretación de datos

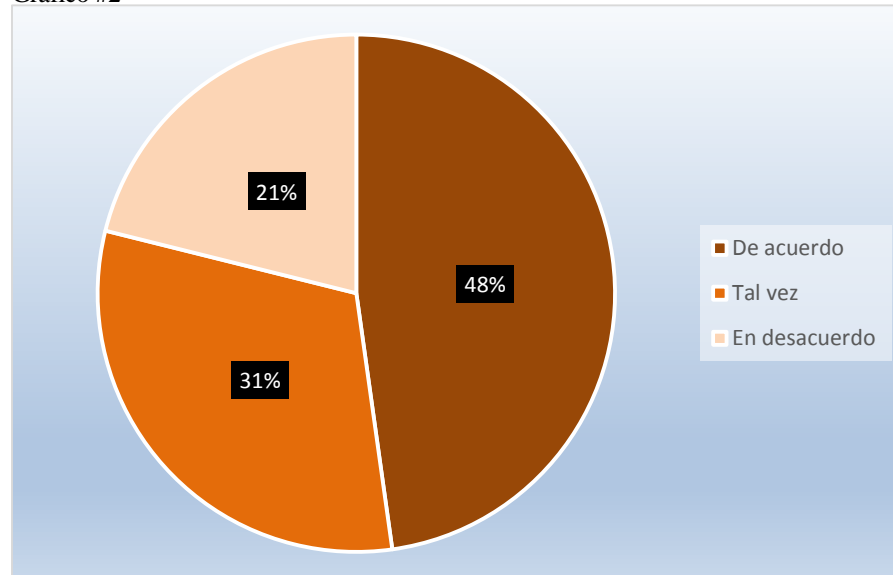
Encuesta dirigida a los estudiantes de la Escuela de Educación Básica ADONAI

¿Considera que las relaciones interpersonales influyen en el desarrollo de su personalidad?

Tabla #2

ALTERNATIVA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
De acuerdo	43	48%
Tal vez	28	31%
En desacuerdo	19	21%
TOTAL	90	100%

Gráfico #2



FUENTE: Encuesta realizada a los estudiantes de la Escuela de Educación Básica ADONAI
ELABORACIÓN: La autora

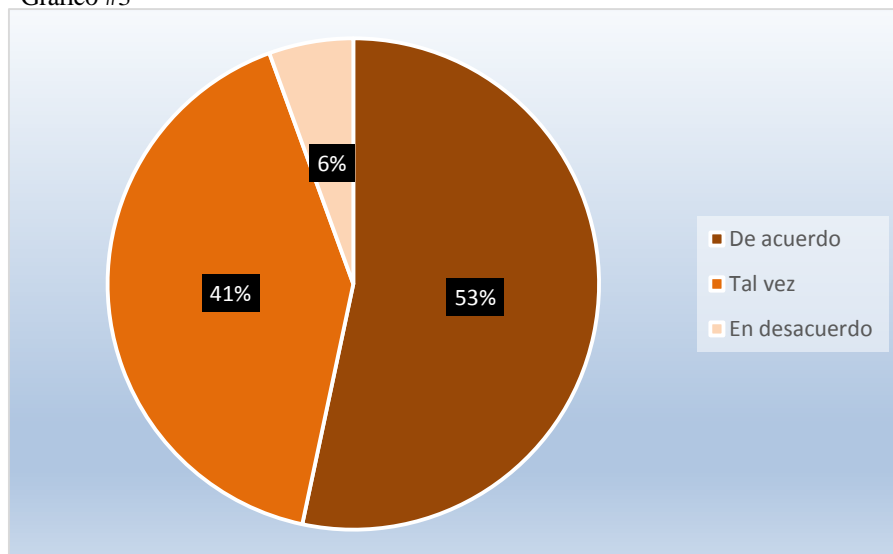
Análisis e interpretación. – El 48% de los alumnos encuestados consideran que las relaciones interpersonales influyen en el desarrollo de su personalidad, sin embargo, para el 31% no siempre con quién andas puede incidir cómo eres al final y el 21% está en total desacuerdo. Por lo general, siempre va a tener un grado de incidencia la manera en que un adolescente se relaciona socialmente con su entorno, por lo que deberá comparar, juzgar y decidir a quién seguir, si se debe o no obedecer y por, sobre todo, que consecuencias se deben asumir en la vida.

¿Considera que, normalmente es capaz y se siente preparado para defender sus intereses personales?

Tabla #3

ALTERNATIVA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
De acuerdo	48	53%
Tal vez	37	41%
En desacuerdo	5	6%
TOTAL	90	100%

Gráfico #3



FUENTE: Encuesta realizada a los estudiantes de la Escuela de Educación Básica ADONAI
ELABORACIÓN: La autora

Análisis e interpretación. – 53% de los estudiantes encuestados refirieron que normalmente son capaces y se sienten preparados para defender sus intereses personales, el 41% manifestó que tal vez y el restante 6% afirmó no sentirse capaz de defenderse. Los lazos sociales de un individuo se sostienen por los vínculos que estos puedan desarrollar, por lo que siempre será predominante que se fortalezca la cohesión familiar, para que los hijos puedan desarrollar rasgos de su personalidad tales como el locus de control que le permitirá interactuar en su entorno, sin temores ni prejuicios.

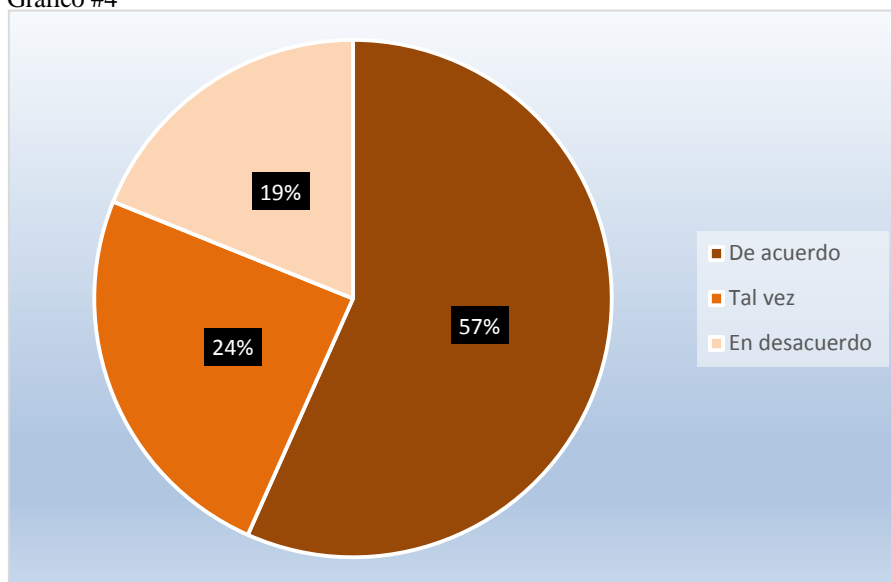
Encuesta dirigida a los padres de familia de la Escuela de Educación Básica ADONAI

¿Piensa que la comunicación en familia facilita la relación con las personas de manera óptima y satisfactoria?

Tabla #4

ALTERNATIVA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
De acuerdo	51	57%
Tal vez	22	24%
En desacuerdo	17	19%
TOTAL	90	100%

Gráfico #4



FUENTE: Encuesta realizada a los padres de familia de la Escuela de Educación Básica ADONAI
ELABORACIÓN: La autora

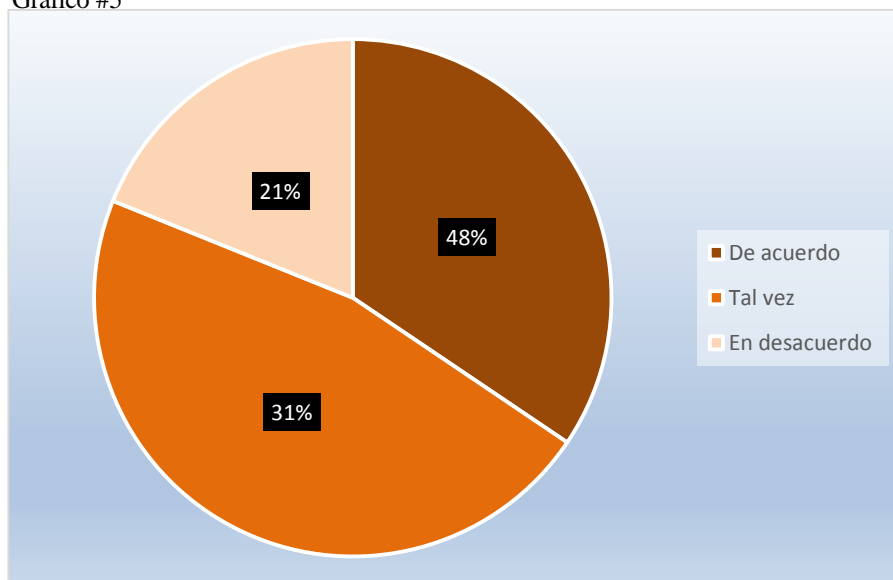
Análisis e interpretación. – Según el 57% de los padres de familia que participaron en la encuesta, la comunicación en familia facilita la relación con las personas de manera óptima y satisfactoria, el 24% destacó la opción tal vez y el 19% final considera que no está de acuerdo en que sea importante la relaciones en la familia para tener amistades. El vínculo familiar depende de los padres, que, por lo general son los que presiden y lideran un hogar, destacando que, por medio de esto, los hijos crean relaciones más sostenibles y pueden escoger cuáles son más convenientes según sus prioridades.

¿Piensa que su representado ha llegado a sentir que lo que pasa en su vida está muy determinado por la gente que tiene autoridad sobre él?

Tabla #5

ALTERNATIVA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
De acuerdo	31	34%
Tal vez	42	47%
En desacuerdo	17	19%
TOTAL	90	100%

Gráfico #5



FUENTE: Encuesta realizada a los padres de familia de la Escuela de Educación Básica ADONAI
ELABORACIÓN: La autora

Análisis e interpretación. – El 34% de encuestados piensan que su representado ha llegado a sentir que lo que pasa en su vida está muy determinado por la gente que tiene autoridad sobre él, el 47% afirmaron que tal vez pueda estar pasando aquello y el restante 19% sostuvo su desacuerdo sobre la pregunta planteada. Los padres deben inculcar en sus hijos y al mismo tiempo, proveerle las herramientas necesarias para fortalecer la personalidad de ellos, dándole prioridad siempre a las necesidades de ellos, prevaleciendo la necesidad personal ante que la de los demás.

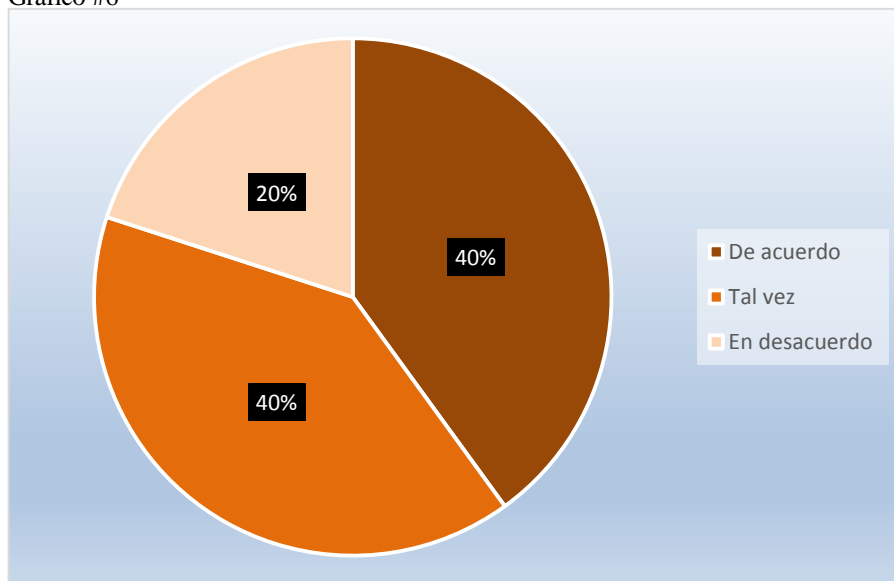
Encuesta dirigida a los docentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI

¿Cree que las vidas de sus estudiantes están determinadas por sus propias acciones, como, por ejemplo, el considerar que llegar a tener pocos o muchos amigos depende del destino de cada uno?

Tabla #6

ALTERNATIVA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
De acuerdo	4	40%
Tal vez	4	40%
En desacuerdo	2	20%
TOTAL	10	100%

Gráfico #6



FUENTE: Encuesta realizada a los docentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI

ELABORACIÓN: La autora

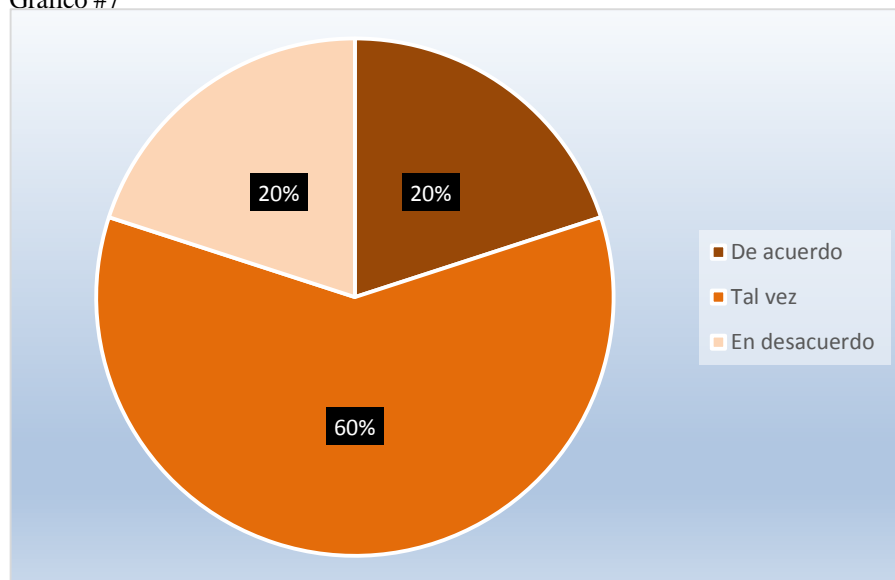
Análisis e interpretación. – Para el 40% de docentes encuestados, las vidas de sus estudiantes están determinadas por sus propias acciones, como, por ejemplo, el considerar que llegar a tener pocos o muchos amigos depende del destino de cada uno, el 40% consideró la opción tal vez y el restante 20% estuvo en desacuerdo. Los adolescentes deben entender que las acciones de una persona, siempre tendrán consecuencias, por lo que deben ser ellos los que tomen las decisiones más oportunas, basados en una orientación previa de sus padres o las personas que estén a cargo de ellos.

¿Considera que para sus estudiantes la cantidad de amigos que tiene está determinada por su propia simpatía?

Tabla #7

ALTERNATIVA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
De acuerdo	2	20%
Tal vez	6	60%
En desacuerdo	2	20%
TOTAL	10	100%

Gráfico #7



FUENTE: Encuesta realizada a los docentes de la Escuela de Educación Básica ADONAI
ELABORACIÓN: La autora

Análisis e interpretación. – De los docentes encuestados, el 20% considera que para sus estudiantes la cantidad de amigos que tiene está determinada por su propia simpatía, mientras que el 60% consideró la opción tal vez y el restante 20% no está de acuerdo en que mientras más simpático se sea, más amigos se tendrá. Los adolescentes deben entender la importancia de tratar de ser auténticos y de no fingir estar cómodo, ante situaciones que generan emociones contrarias, solo por querer ser aceptados por sus iguales en grupos determinados.

3.2. CONCLUSIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES

3.2.1. Específicas

- La familia es el primer contexto en donde los sujetos se desarrollan y desenvuelven socialmente, donde se modelan las cualidades propias de interacción y se facilitan las herramientas necesarias para establecer relaciones con otras personas, por lo que, en este sentido, el trabajo de la familia es socializar al sujeto y promover un desarrollo saludable de su identidad
- De la encuesta planteada a los estudiantes, se establece que el 48% consideran que las relaciones interpersonales influyen en el desarrollo de su personalidad y un 21% está en total desacuerdo con ello, considerando que siempre va a tener un nivel de incidencia la manera en que un adolescente se relaciona socialmente con su entorno, teniendo que comparar, juzgar y decidir a quién seguir, si se debe o no obedecer y por, sobre todo, que consecuencias se deben asumir en la vida.
- La familia tiene un rol esencial en la enseñanza y formación de los hijos, sin embargo, al no estar adecuadamente informados los adultos, las nuevas generaciones siguen creciendo con información desactualizada y fuera de contexto por lo que se hace necesario una asesoría psicológica que establezca la importancia de la cohesión familiar en el desarrollo del locus de control en los estudiantes adolescentes.

3.2.2. General

- Para el 57% de los padres de familia que participaron en la encuesta, la comunicación en familia facilita la relación con las personas de manera óptima y satisfactoria, resaltando el vínculo familiar y el rol de los progenitores, ya que por lo general son los que presiden y lideran un hogar, recalcando que, por medio de estos, los hijos crean relaciones más sostenibles y pueden escoger cuáles son más convenientes según sus prioridades.

3.3. RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES

3.3.1. Específicas

- Recalcar la importancia de la familia como el primer entorno en donde los sujetos se desarrollan y desenvuelven socialmente, donde se modelan las cualidades propias de interacción y se facilitan las herramientas necesarias para establecer relaciones con otras personas, por lo que, en este sentido, el trabajo de la familia es la socialización del sujeto y la promoción de un desarrollo saludable de su identidad
- Analizar los resultados de la encuesta planteada que refieren datos como que el 48% consideran que las relaciones interpersonales influyen en el desarrollo de su personalidad y un 21% está en total desacuerdo con ello, considerando que siempre va a tener un nivel de incidencia la manera en que un adolescente se relaciona socialmente con su entorno, teniendo que comparar, juzgar y decidir a quién seguir, si se debe o no obedecer y por, sobre todo, que consecuencias se deben asumir en la vida.
- Enfatizar ante los representantes de los estudiantes la importancia de la familia, que tiene un rol esencial en la enseñanza y formación de los hijos, por lo que es importante tener una adecuada información por parte de los adultos, para que los estudiantes crezcan con información actualizada y dentro del contexto, haciéndose necesario una asesoría psicológica que instituya la importancia de la cohesión familiar en el desarrollo del locus de control en los estudiantes adolescentes.

3.3.2. General

- Destacar a los padres de familia que la comunicación en familia facilita la relación con las personas de manera óptima y satisfactoria, resaltándose el vínculo familiar y el rol de los progenitores, ya que por lo general son los que presiden y lideran un hogar, r que, por medio de estos, los hijos crean relaciones más sostenibles y pueden escoger cuáles son más convenientes según sus prioridades.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA DE APLICACIÓN

4.1. PROPUESTA DE APLICACIÓN DE RESULTADOS

4.1.1. Alternativa obtenida

ESCUELA PARA PADRES Y EL FORTALECIMIENTO DE LA COHESIÓN FAMILIAR QUE PERMITA EL DESARROLLO DEL LOCUS DE CONTROL EN LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA ADONAI

4.1.2. Alcance de la alternativa

La propuesta se establece a optimizar los rasgos de la personalidad de los estudiantes de la Escuela De Educación Básica Adonaí, a través de la propuesta acción de la Escuela para padres para el fortalecimiento de la cohesión familiar que permita el desarrollo del locus de control, integrando estudiantes con estabilidad emocional, para que puedan afrontar desafíos en su vida colegial, familiar y social.

Para ello se proyectará una serie de talleres con los alumnos, padres de familia y docentes que permita orientar a todos los actores, en la práctica, con respecto a éste tema tan importante como es el locus de control, así como las conductas que deben exteriorizar los estudiantes, las actividades y contenidos a desarrollar, así como las habilidades y recursos a utilizar con este fin.

Asimismo, se puede resaltar que probablemente existen familias que, durante el proceso de su desarrollo, los conflictos dentro de ella se han tornado en fracasos o que en su aprendizaje los ha preparado para afrontar crisis antes y después de una situación particular, ha quedado enseñanzas para afrontar diversidades internas y del ambiente propio, es decir que en sus dificultades de la vida diaria, puede cambiar o seguir su curso ya establecido.

4.1.3. Aspectos básicos de la alternativa

4.1.3.1. Antecedentes

Los intelectuales consideran a la familia un indiscutible agente activo del desarrollo social: elemento en la que se crea y consolida la personalidad de los individuos, donde se solucionan o acentúan las crisis sociales y donde la mayoría de los adolescentes encuentran afecto y especialmente seguridad.

La familia es además un conjunto de elementos unidos entre sí por normas de comportamiento y por funciones dinámicas en inmutable interacción interna, donde el individuo adquiere sus primeras experiencias, valores y concepto del mundo, partiendo del sistema social y respondiendo a su cultura, tradiciones, desarrollo económico, convicciones, concepciones ético-morales, políticas y religiosas

En el nivel de secundaria, principalmente los últimos años de educación básica, los alumnos son jóvenes que se puede decir que ya han desarrollado una personalidad, su independencia, donde registran los orígenes y resultados de su conducta, al menos es la expectativa. Es por ello que la autora se interesó en ejecutar la presente propuesta con una alternativa psicológica, que incluye el programa de Escuela para Padres, en donde se involucran, a más de los progenitores a los docentes y estudiantes.

Al respecto de lo anterior, se puede describir también que los estudiantes que atribuyen sus éxitos a factores internos, estables y controlables por medio de su esfuerzo (locus de control interno) manejan más sus acciones, creen más en la responsabilidad de su conducta, por lo tanto de sus propios éxitos y fracasos, los cuales atribuyen a su propia capacidad y esfuerzo, por lo que si obtienen un buen resultado en un examen lo atribuyen a que estudiaron, a que tienen las aptitudes para entender el material, el resultado que obtienen de su esfuerzo lo lleva a largo plazo a esforzarse y obtener buenos resultados.

4.1.3.2. Justificación

Un punto céntrico en la educación, es el beneficio de las enseñanzas que logran los alumnos, esperando que este sea el principal en su estadía escolar y con ello se refleje el aprendizaje que ha alcanzado cada alumno. En el beneficio de los aprendizajes están involucrados muchos aspectos ya sean personales, sociales y escolares, que van más allá de las capacidades cognitivas que desarrollan los alumnos.

La presente propuesta permitirá destacar que la cohesión familiar, determina la importancia de los rasgos de la personalidad en los niños o adolescentes, tales como el locus de control, considerando que, si el éxito o fracaso se atribuye a factores internos, el éxito provoca orgullo, aumento de la autoestima y expectativas optimistas sobre el futuro, por lo que son los padres los llamados a direccionar a sus hijos cuando surjan este tipo de situaciones.

Por otra parte, si las causas del éxito o fracaso son vistas como externas, la persona se sentirá “dichosa” por su buena suerte cuando tenga éxito y amargada por su destino cruel cuando fracase. En este último caso, el sujeto no asume el control o la participación en las consecuencias de su trabajo y cree que es el destino la que determina lo que se hará posible conocer con mayor profundidad el tema, siendo de utilidad para los interesados, los cuales darán solución en el futuro a los problemas no solo académicamente, sino también psicológicamente en los ambientes escolares y así poder alcanzar cada vez más los niveles de logro de aprendizaje satisfactorios.

Los beneficiarios directos son los estudiantes porque se les facilitara conocer su tipo de locus de control, elevaran el nivel de logro de los aprendizajes y mejoraran las relaciones mutuas entre docentes, estudiantes, padres de familia; los docentes tendrán la oportunidad de crear un ambiente de enseñanza que estimule el aprendizaje significativo en los estudiantes del centro escolar, evitando las situaciones que puedan desencadenarse por razón de la ausencia de lazos sociales, logrando un aprendizaje significativo y rasgos de personalidad desarrollados en los alumnos.

4.2. OBJETIVOS

4.2.1. General

- Ejecutar el programa de Escuela para Padres que ayude en el fortalecimiento de la cohesión familiar y que permita el desarrollo del locus de control en los estudiantes de la Escuela de Educación Básica Adonái

4.2.2. Específicos

- Promover de herramientas y contenidos psicológico para el fortalecimiento de la cohesión familiar de los estudiantes de la Escuela de Educación Básica Adonái
- Esquematizar la importancia del desarrollo de los rasgos de personalidad como el locus de control en los estudiantes de la Escuela de Educación Básica Adonái
- Formar un programa de intervención con carácter cooperativo que involucre a toda la comunidad educativa de la Escuela de Educación Básica Adonái

4.3. ESTRUCTURA GENERAL DE LA PROPUESTA

4.3.1. Título

ESCUELA PARA PADRES Y EL FORTALECIMIENTO DE LA COHESIÓN FAMILIAR QUE PERMITA EL DESARROLLO DEL LOCUS DE CONTROL EN LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA ADONAI

4.3.2. Componente

Taller # 1

Tema: La importancia de los padres como valiosos consejeros

Taller # 2

Tema: La funcionalidad y dinámica de la familia

Taller # 3

Tema: La responsabilidad de los padres en el desarrollo de la personalidad de los hijos

Taller # 4

Tema: El conocimiento de los hijos en los aspectos físico, intelectual y social)

Taller # 5

Tema: La conducta y sus determinantes dentro del contexto familiar y social.

Taller # 6

Tema: El desempeño de los padres en el desarrollo de los rasgos de personalidad.

Taller # 1

Tema: La importancia de los padres como valiosos consejeros

Bienvenida a los asistentes–Introducción de escuela para padres:

Se dará la bienvenida a los asistentes, agradeciendo su presencia, reconociendo y felicitando su esfuerzo ya que al estar presentes demuestran ser padres de familia que buscan los mecanismos para educarse y cumplir mejor con la gran responsabilidad de serlo.

De igual manera se realiza una pequeña síntesis señalando que la escuela para padres se visualiza como un grupo pequeño de aprendizaje de padres de familia, donde la participación activa e interacción de los asistentes es necesaria para reconocer individualmente la calidad, eficacia y eficiencia de la educación que proporcionamos a nuestros hijos en el entorno familiar.

Igualmente suministrará diferentes mecanismos para entender, apoyar, comprender y dar respuesta a los cambios propios del proceso de desarrollo por el cual están pasando los hijos e hijas tanto emocional, afectiva, académica como socialmente. Luego se pasa a explicar los objetivos generales que se dictarán en este primer taller.

Objetivos:

- Enseñar la importancia de los padres como valiosos consejeros, que ayudan en los problemas cotidianos de sus hijos en las relaciones personales, familiares y sociales.
- Concienciar sobre el significado y trascendencia de la función educadora de los padres de familia.

Guía de presentación

Para conocer el número de los integrantes de la familia, así como las labores u ocupaciones de cada uno de sus miembros se elabora una guía que nos permitirá obtener estos datos, documento que se entrega a cada uno de los participantes:

Mi nombre es: -----

El nombre de mi pareja es: -----

-----y juntos conformamos una bonita familia que se compone de -----

hijos cuyos nombres son:

Yo trabajo en -----

desempeñando las siguientes acciones: -----

----- y si

tuviera un día especialmente para mí haría lo siguiente: -----

Ejercicio: Reconocimiento de las 10 actitudes de los padres efectivos:

Se presenta a los asistentes un ejercicio de reconocimiento de las 10 actitudes de los padres efectivos para promover la educación integral de sus hijos y así conducirlos por el camino que los lleve a ser mejores personas y en su momento mejores padres de familia. Se coloca un cartel y se entrega una hoja a cada participante para que coloquen “F” si consideran que el concepto es falso o “V” si es verdadero.

1. Los padres efectivos aman a sus hijos y los proveen de un ambiente estable y seguro.
2. Los padres efectivos promueven el respeto mutuo.
3. Los padres efectivos dan libertad a los niños sobre el uso de los medios de comunicación.
4. Los padres efectivos enseñan con su ejemplo.
5. Los padres efectivos enseñan directamente, haciendo todo por sus hijos.
6. Los padres efectivos utilizan el cuestionamiento para promover el pensamiento moral de sus hijos.
7. Los padres efectivos dan a sus hijos verdaderas responsabilidades.
8. Los padres efectivos les planean a sus hijos sus metas.
9. Los padres efectivos son autoritarios en su disciplina.
10. Los padres efectivos fomentan el desarrollo espiritual de sus hijos.

Análisis y reflexión de las 10 actitudes de los padres efectivos.

Luego de dar una rápida revisión de las 10 actitudes de los padres efectivos, concluimos que en muchas ocasiones creemos ser padres efectivos y que por lo tanto pensamos que conocemos a nuestros hijos como la palma de la mano, por lo que vamos hacer un juego que dará la dimensión exacta del conocimiento de nuestros hijos.

Evaluación

Con el fin de conocer cómo estuvo la sesión, se realiza una evaluación sencilla al fin de la reunión, esta evaluación puede ser de tres preguntas.

1. ¿Qué le pareció el tema tratado en la reunión?

2. ¿Se puede mejorar la educación de los hijos con lo estudiado en la reunión?

3. ¿Tiene alguna sugerencia para mejorar nuestra reunión de Escuela para Padres?

Taller # 2

Tema: La funcionalidad y dinámica de la familia

Bienvenida a los asistentes:

Se dará la bienvenida a los asistentes, agradeciendo su presencia, reconociendo y felicitando su esfuerzo ya que al estar presentes demuestran ser padres de familia que buscan los mecanismos para educarse y cumplir mejor con la gran responsabilidad de serlo.

Objetivos:

- Referir sobre la funcionalidad y dinámica de la familia y el rol primordial que cumple en la formación de los hijos.

Funciones de la familia

La familia desempeña, entre otras, dos funciones psicológicas esenciales para el ser humano: la socialización y la construcción de autoconcepto y la autoestima. A través de la socialización familiar las personas se convierten en seres sociales, asumen las reglas del juego que necesitan para enfrentar la vida, aprenden a entenderse a sí mismos y se forman una imagen de lo que son y del mundo que les rodea.

La familia crea en el niño las bases de su identidad y le enseña cuáles son las normas de convivencia que ha de asumir, proporcionándole un sistema de creencias que, aun no siendo inmodificable, sí se mantiene, en gran medida, a lo largo de toda la existencia del individuo.

Las funciones que debe asumir la familia son:

a) El desarrollo emocional y de la autoestima.

La familia es el escenario donde el sujeto se construye como persona adulta con una determinada autoestima y un sentido de sí mismo, que le proporciona un cierto nivel de bienestar psicológico para enfrentarse a la vida cotidiana, a los conflictos y situaciones estresantes. Dicho bienestar está relacionado con la calidad de las relaciones de apego que las personas adultas han tenido en su niñez.

Es, por tanto, a través de la familia desde donde se empieza a formar la idea que el individuo tiene de sí mismo (autoconcepto) y la valoración de uno mismo que resulta de dicha idea (autoestima). Así, se define la autoestima como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una actitud evaluativa de aprobación que siente hacia sí mismo.

b) La maduración psicológica y el desarrollo de la personalidad.

Elementos considerados como herramientas básicas para la vida futura donde se deberá afrontar retos, así como asumir responsabilidades y compromisos que orientan a los adultos hacia una vida fructífera, plena de realizaciones y proyectos e integrada en el medio social.

c) La transmisión de valores y de la cultura.

Aspectos que hace de puente entre el pasado (la generación de los abuelos y anteriores) y hacia el futuro (la nueva generación: los hijos). Los principales elementos de enlace entre las tres generaciones (abuelos, padres e hijos) son, por una parte, el afecto y, por otra, los valores que rigen la vida de los miembros de la familia y sirven de inspiración y guía para sus acciones

d) El apoyo emocional

Elemento vital para enfrentar diversas vicisitudes por las que pasa el ser humano. La familia puede ser un “seguro existencial” que permanece siempre a mano y un elemento de apoyo ante las dificultades surgidas tanto fuera de la familia como dentro de ella

Papel de la familia en la socialización de los hijos

A la familia le corresponde, entre otras, las siguientes tareas:

- Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización.
- Aportar a sus hijos un clima de afecto y apoyo sin los cuales el desarrollo psicológico sano no resulta posible. El clima de afecto implica el establecimiento de relaciones de apego, un sentimiento de relación privilegiada y de compromiso emocional.
- Aportar a los hijos la motivación que haga de ellos seres con capacidad para relacionarse competentemente con su entorno físico y social, así como para responder a las demandas y exigencias planteadas por su adaptación al mundo en que le toca vivir.
- Enseñar a los hijos aprendizajes y hábitos de vida saludables.
- Tomar decisiones por ellos hasta tanto no sean capaces de tomarlas por sí mismos.

Dificultades en la socialización de los hijos

Hay algunos aspectos que pueden dificultar el proceso de socialización del niño. Entre ellos destacamos:

a) La inseguridad afectiva del niño

Los problemas afectivos de los padres, las desavenencias y enfrentamientos pueden tener repercusiones psicológicas sobre cada uno de los miembros de la familia y, por tanto, sobre el desarrollo psicológico y social del niño.

b) La excesiva protección de los padres.

La sobreprotección a los hijos es para los padres una manera de expresar su afecto, su amor, pero también puede ser una manera de controlar y tranquilizar sus propios miedos; para los hijos puede representar, sin embargo, un problema que les genere inseguridad e indecisión.

c) La falta de atención paterna.

La falta de tiempo, dedicación y contacto suficiente por parte de ambos padres con el hijo puede producir en estas carencias de tipo social. Los padres deben transmitir a sus hijos aprendizajes sociales y personales que se logran mejor a través de la relación directa, cálida y afectiva de ambos progenitores.

d) La disminución de la presencia del padre

Considerada como necesaria para la correcta socialización tanto de los niños como de las niñas, podría repercutir negativamente de manera especial en la socialización de los niños al no gozar de la identificación del mismo sexo. Las niñas tendrían ventaja en este sentido, al ser la madre quien más tiempo dedica a los hijos.

Por último, el trabajo de la madre fuera de casa ha implicado una sobrecarga para ella, pues, en muchos casos, sigue asumiendo prácticamente en solitario el peso de las tareas del trabajo doméstico y del cuidado de los niños, lo cual suele producir un estado agobiante en la mujer repercutiendo negativamente en su relación de pareja y en la socialización de los hijos. Por tanto, si se acepta el trabajo de la madre fuera de la casa, hay que afrontar con mayor compromiso, por parte del padre, el equilibrio y la distribución de las tareas domésticas y buscar soluciones para el cuidado y la socialización conjunta de los hijos.

Evaluación

Con el fin de conocer cómo estuvo la sesión, se realiza una evaluación sencilla al fin de la reunión, esta evaluación puede ser de tres preguntas.

1. ¿Qué le pareció el tema tratado en la reunión?

2. ¿Se puede mejorar la educación de los hijos con lo estudiado en la reunión?

3. ¿Tiene alguna sugerencia para mejorar nuestra reunión de Escuela para Padres?

Taller # 3

Tema: La responsabilidad de los padres en el desarrollo de la personalidad de los hijos

Bienvenida a los asistentes

Se da la bienvenida con cortesía, reconociendo y agradeciendo el esfuerzo de los asistentes a la reunión, al haber dejado cosas por hacer, pero que al final se puede comparar su asistencia con una gran inversión que al final dará grandes beneficios a su persona, a su pareja, a sus hijos y a todos los que le rodean.

Comentarios de la sesión anterior:

Se cuestiona entre los asistentes:

- ¿Hubo modificaciones en las actitudes de mamá, papá e hijos?
- ¿Se manifestaron conductas distintas en favor de los miembros de la familia?
- ¿Se aplicó algo en especial del tema tratado?

Objetivos:

- Reconocer la responsabilidad de los padres en el desarrollo de la personalidad de los hijos

Dinámica: Cesta de frutas

Esta dinámica sirve para aprender los nombres de las personas con las que vamos a compartir un rato de juego. Con esta técnica se busca facilitar una comunicación participativa, estimular un ambiente distendido y conocer los nombres entre los participantes del grupo.

Proceso:

El animador invita a los presentes a sentarse formando un círculo con sillas, el número de sillas debe ser una menos con respecto al número de integrantes; designa a cada uno con el nombre de la fruta. Estos nombres los repite varias veces, asignando la misma fruta a varias personas.

Inmediatamente se explica la forma de realizar el ejercicio: el animador empieza a relatar una historia (inventada); cada vez que se dice el nombre de una fruta, las personas que ha recibido ese nombre cambian de asiento (el que al iniciar el juego se quedó de pie intenta sentarse), pero si en el relato aparece la palabra "cesta", todos cambian de asiento. La persona que en cada cambio queda de pie se presenta. La dinámica se realiza varias veces, hasta que todos se hayan presentado.

Evaluación de la sesión

Al final de la reunión es conveniente realizar una pequeña evaluación de lo analizado, mediante algunas preguntas sencillas:

1. ¿Qué les pareció la sesión?

2. ¿Qué aprendizaje creen que pueden aplicar con su familia?

3. ¿Tiene alguna sugerencia?

Taller # 4

Tema: El conocimiento de los hijos en los aspectos físico, intelectual y social

Bienvenida a los asistentes

Se les da la bienvenida a los asistentes y se les motiva diciéndoles: “El hecho de que estén aquí habla muy bien de ustedes, de su preocupación por encontrar información que les permita realizar su función de padres o madres de familia con eficacia en la forma de actuar, de tomar decisiones, de dar permisos, de hacer las cosas para que salgan bien”.

Comentarios de la sesión anterior:

Se delibera entre los asistentes las siguientes inquietudes:

- ¿Orientaron algún conocimiento en práctica del tema anterior?
- ¿Trataron de mejorar el entorno que se vive diariamente en su hogar?
- ¿Reconocieron alguna actitud equivocada?
- ¿Manejaron la paciencia, sobre todo cuando los hijos se pusieron muy voluntariosos o tercos?
- ¿Se dieron cuenta de la necesidad de fomentar los buenos hábitos: ¿limpieza, orden, higiene personal, estudios, entre otros?

Objetivo General

- Adquirir información sobre los aspectos a tomar en cuenta para conocer a los hijos y ayudarlos en su pleno desarrollo.

Desarrollo:

- 1.** Se les pide a todos los participantes que se suban a los bancos y se coloquen en línea recta. Si no tuviéramos bancos se podría hacer en el suelo marcando un espacio estrecho bien con baldosas o pintando con tiza.
- 2.** A los participantes se les pide que sin hablar se coloquen en fila siguiendo un orden determinado, como, por ejemplo: edades, fecha de nacimiento o altura.
- 3.** El objetivo debe de ser conseguido entre todos, evitando caerse del banco. Posteriormente se comprobará ya hablando si todos se han colocado correctamente.
- 4.** La evaluación final de esta dinámica se la hace considerando la colaboración de todos para armar la fila en orden, y en caso de existir novedades se las va anotando en el pizarrón para su análisis.
- 5.** Al considerar las novedades o inconvenientes que tuvieron para armar la fila se retoma a fondo la necesidad de adoptar acciones planificadas para lo cual se evalúan errores y aciertos; y, posteriormente se analiza la importancia de conseguir objetivos de forma colectiva y completa y no de forma parcial, para lo cual se observa que no se trataba de una competencia, sino que el objetivo era que todos formaran una sola fila.
- 6.** Concluida esta etapa se reflexiona ya no de lo sucedido en la dinámica sino a lo que sucede en la vida real de los participantes como personas, como miembros de una familia, como padres y madres; y, de una sociedad.

Evaluación grupal:

Se realizará la evaluación mediante preguntas claras:

1. ¿Qué les pareció la sesión?

2. ¿Qué aprendizajes creen que pueden aplicar con su familia?

3. ¿Tienen alguna sugerencia que nos permita mejorar estos talleres?

Taller # 5

Tema: La conducta y sus determinantes dentro del contexto familiar y social

Bienvenida a los asistentes

Se recibe a los asistentes amablemente y con un pensamiento positivo “Cada vez seremos mejores si invertimos tiempo en nosotros mismos, para poder darles a los que nos rodean el futuro de nuestro esfuerzo, poco a poco veremos resultados. Nadie da lo que no tiene”

Comentarios de los aprendizajes aplicados con su familia del tema anterior.

Se realizan preguntas a los presentes sobre cómo se sintieron durante esta semana, si reconocieron a sus hijas e hijos y a su pareja como seres con necesidades especiales, si los hicieron reconocerse como personas demandantes que deben tener auto dirección sabiendo cuáles son sus metas y la forma en que deben lograrlas, las dificultades que pueden aparecer y las alternativas que permitan su solución.

Objetivo general:

- Determinar la importancia conducta y sus determinantes dentro del contexto familiar y social estableciendo parámetros de empatía y actitud positiva hacia las situaciones de su entorno

Desarrollo de la dinámica

1. Se explica que vamos a jugar el juego de “La imagen y el espejo”.
2. Se solicita la participación de tres parejas.
3. El resto de las personas observarán la dinámica y al concluir ésta darán sus conclusiones.

4. Se colocan uno frente al otro.
5. Se menciona que la persona del lado derecho será el espejo y reflejará todo lo que la imagen del otro participante realice durante tres minutos.
6. Se cambian los papeles y el que era la imagen se convierte en espejo, por el tiempo de 3 minutos.
7. Se consulta a las parejas ¿cómo se sintieron, ¿qué es más fácil si el rol de imagen o el del espejo?
8. Posteriormente se cuestiona al resto del grupo ¿Qué observaron, existieron dificultades entre los espejos e imágenes para realizar los movimientos, ¿qué consideran que sea más fácil, ser imagen o espejo?

Evaluación grupal:

Se realizará la evaluación mediante preguntas claras:

1. **¿Qué les pareció la sesión?**

2. **¿Qué aprendizajes creen que pueden aplicar con su familia?**

3. **¿Tienen alguna sugerencia que nos permita mejorar estos talleres?**

Taller # 6

Tema: El desempeño de los padres en el desarrollo de los rasgos de personalidad.

Shirley G. Moore

Dirigido: A padres de familia

Bienvenida a los asistentes

Se recibe a los asistentes amablemente y con un pensamiento positivo “Cada vez seremos mejores si invertimos tiempo en nosotros mismos, para poder darles a los que nos rodean el futuro de nuestro esfuerzo, poco a poco veremos resultados. Nadie da lo que no tiene”

Comentarios de los aprendizajes aplicados con su familia del tema anterior.

Se realizan preguntas a los presentes sobre cómo se sintieron durante esta semana, si reconocieron a sus hijas e hijos y a su pareja como seres con necesidades especiales, si los hicieron reconocerse como personas demandantes que deben tener auto dirección sabiendo cuáles son sus metas y la forma en que deben lograrlas, las dificultades que pueden aparecer y las alternativas que permitan su solución.

Objetivo general:

- Establecer la importancia de los padres en el desarrollo de los rasgos de personalidad de sus hijos en las diferentes situaciones de su entorno

Desarrollo

A medida que el hijo crece, dejando la infancia, y se acerca a la edad en que empieza a caminar, una de las tareas de los padres es iniciar su contacto con otros niños de su edad. Desde luego, los padres se interesan por las interacciones más tempranas de sus hijos con sus compañeros, pero con el paso del tiempo, se preocupan más por la habilidad de sus hijos a llevarse bien con sus compañeros de juego.

En términos de definición, el término llevarse bien tiene distintas interpretaciones, pero en general, los padres quieren que sus hijos disfruten de la compañía de los otros niños, que éstos los quieran a sus hijos, que se porten bien cuando están juntos (por ejemplo, compartir y cooperar con ellos) y que resistan la influencia de los compañeros quienes son más bulliciosos, agresivos o desafiantes en relación con la autoridad de los adultos.

Los padres autoritarios tienden a manifestarles menos ternura a sus hijos y más control comparado con los otros tipos de padres. Ellos establecen normas de comportamiento absolutas para sus hijos que no se pueden cuestionar ni negociar. Ellos optan por una disciplina forzada y requieren una obediencia inmediata. Los padres autoritarios tampoco tienen una tendencia a utilizar métodos persuasivos más cariñosos como el afecto, el elogio y los premios con sus hijos.

Por consiguiente, los padres autoritarios tienden a modelar los modos más agresivos de resolución de conflictos y son menos atentos en el modelaje de comportamientos más cariñosos y afectivos en la interacción con sus hijos. En contraste con este modo paterno, los padres más permisivos tienden a manifestarles más ternura a sus hijos, de un nivel moderado a alto, y menos control paterno.

Estos padres son poco exigentes para con sus hijos y tienden a ser inconstantes en cuanto a la aplicación de la disciplina. Ellos aceptan los impulsos, los deseos y las acciones de sus hijos y son menos propensos a vigilar su comportamiento. Aunque sus hijos tienden a ser niños amigables y sociables, en comparación con los otros niños de su edad les falta el conocimiento

del comportamiento apropiado para situaciones sociales básicas y toman poca responsabilidad por su mala conducta.

Los padres autoritativos, en cambio, tienden a ser altamente cariñosos, y moderados en términos del control paterno en lo que es el comportamiento de los niños. Es justamente esta combinación de estrategias paternas que Baumrind y otros investigadores consideran como la más facultativa en el desarrollo de la competencia social en los niños durante su temprana niñez y aun después.

Los padres que utilizan prácticas de crianza autoritativas con frecuencia recurren al mismo tiempo a estímulos positivos como el elogio, la aprobación, y los premios, para aumentar la conformidad del niño en términos de las normas de conducta. De hecho, el éxito del refuerzo positivo en producir resultados deseables en en término del comportamiento es de sobra conocido.

Una respuesta positiva de un padre ante el buen comportamiento puede ser el factor más poderoso en lo que es el aumento de la conformidad del niño y la disminución de la necesidad de recurrir a acciones disciplinarias. Cuando la mala conducta ocurre y se cree que la disciplina es necesaria, los padres autoritativos muestran una preferencia por un modo de disciplina racional e inductivo en el que se discuten ambas partes de un asunto y se procura una solución justa.

Estos padres también prefieren un modo disciplinario orientado hacia las consecuencias de las acciones a través del cual el niño se ve obligado a compensar por su mala conducta. Martin Hoffman señala que esta estrategia disciplinaria tiene la ventaja de que se enfoca la atención del niño hacia el daño hecho a la víctima más que el daño del niño en manos de un padre furioso por su mala conducta.

Finalmente, los padres autoritativos intentan evitar las formas de castigo más extremas al criar a sus hijos. No favorecen el uso del castigo físico o verbal extremos, como ridiculizarlos o compararlos de manera social negativa, los cuales atacan el sentido de autoconfianza del niño.

Aunque las formas de castigo más fuertes pueden ser eficaces en el corto plazo, con frecuencia generan una sensación de resentimiento y hostilidad que puede manifestarse en la vida escolar, o dentro del grupo social del niño, lo cual reduce la competencia social del niño en estos ámbitos.

En la crianza de un niño, como en toda tarea, nada funciona siempre. Se puede decir con seguridad, sin embargo, que el modo autoritativo de crianza funciona mejor que los otros estilos paternos en lo que es facilitar el desarrollo de la competencia social en el niño tanto en casa como en su grupo social. Los altos niveles de cariño, combinados con niveles moderados de control paterno, ayudan a que los padres sean agentes responsables en la crianza de sus hijos y que los niños se vuelvan miembros maduros y competentes de la sociedad. Con un poco de suerte, los niños de padres autoritativos pueden disfrutar de mucho éxito dentro de su grupo social.

Evaluación

Antes de concluir con la reunión se hace la respectiva evaluación mediante preguntas.

Despedida y agradecimiento por su asistencia y participación activa en estos talleres.

Se les agradece a los asistentes por su participación en este taller y se les recuerda que siempre deben aplicar lo aprendido en los talleres de la Escuela para Padres y ser cada día mejores con el propósito de contar con un maravilloso entorno familiar que repercutirá en sus hijos y en ellos también.

4.4. RESULTADOS ESPERADOS DE LA ALTERNATIVA

- Que la familia llegue a establecerse como un vínculo constituido e interdependiente de individuos en constante interacción, que se reglamente por pautas y funciones dinámicas que existen entre sí y con lo externo, en donde se logran las primeras habilidades y destrezas para interactuar en los entornos sociales, utilizando las herramientas que se han adquirido en la cohesión familiar, siendo determinantes para un buen funcionamiento tanto interno (intrafamiliar) como externo (social).
- Que se llegue a implementar un programa psicológico que tenga como objetivo optimizar las relaciones tanto de las familias nucleares, como de las familias reconstituidas y las familias extensas, ya que la falta de apego y atención, es una de las principales razones por la que los hijos llegan a tomar malas decisiones, culpando al final, siempre a los demás, sin ningún ápice de culpa o deseo de querer reconocer sus propios errores.
- Que se socialice la idea de que la personalidad de los hijos son el resultado de sistemas familiares, en los que la cohesión, adaptación, comunicación interna, son impulsos que deben estar establecidos en reglas y límites, en los cuales el niño o adolescente pone a prueba su capacidad resiliente para subsistir.
- Que se dé la debida importancia al desarrollo de la personalidad y sus rasgos, tales como el locus de control que permitirá que los niños o adolescentes sepan cómo direccionarse en sus vínculos sociales, entendiendo de antemano que cada decisión que ellos tomen, tendrá sus consecuencias, por lo cual, deberán esforzarse por aprender a escoger lo mas conveniente para ellos, según las enseñanzas de sus progenitores.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, R. (2014). Funcionamiento familiar y sus relaciones con la felicidad. *Revista de Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(1), 61-74.

Álvarez, A., Suárez, N., Tuero, E., Núñez, J., Valle, A., & Regueiro, B. (2015). Implicación familiar, autoconcepto del adolescente y rendimiento académico. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5(3), 293-311.

Buitrago, J., Pulido, L., & Güichá, Á. (2017). Relación entre sintomatología depresiva y cohesión familiar en adolescentes de una institución educativa de Boyacá. *Revista Psicogente*, 20(38), 296-307.

Cárdenas, D. (2012). *Evaluación de los estilos y formas de relación de los sistemas familiares de niños y adolescentes con experiencia de vida en calle, que acuden a la casa de la niñez 2*. Carrera Psicología. Quito-Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.

Cardona, E., Martínez, N., & Klimenko, O. (2017). Estudio sobre las dinámicas familiares de los adolescentes infractores del programa AIMAR del Municipio de Envigado, durante el año 2016. *KATHARSIS*(23), 34-59.

Carranza, E. (2017). *Relación entre los tipos de locus de control y el nivel de logro de los aprendizajes del área de Historia, Geografía y Economía, en los estudiantes del quinto grado de Educación Secundaria de la I.E. San Pedro, de Chimbote-2014*. Escuela de Postgrado. Chimbote-Perú: Universidad Nacional del Santa.

Carrillo, C., & Díaz, D. (2016). Desarrollo del locus de control en las etapas de la adolescencia. *Revista de Educación y Desarrollo*, 27-33.

De Grande, P. (2014). Reflexiones sobre la interpretación del concepto de locus de control en investigación social. *Pensando Psicología*, 10(17), 127-134.

Gallegos, M. (2017). *Intervención Personal Causation, locus de control y estrés en vendedores de empresas comerciales*. Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades. Quito-Ecuador: Universidad San Francisco de Quito.

González, J., & Núñez, J. (2015). La implicación de los padres y su incidencia en el rendimiento de los hijos. *Revista de Psicología y Educación*, 115-134.

Heredia, J., & Vivas, M. (2012). *Conceptualización, medición y aplicación del constructo locus de control: una revisión teórica*. Facultad de Psicología. Chía-Colombia: Universidad de la Sabana.

Ibabe, I. (2015). Predictores familiares de la violencia filioparental: el papel de la disciplina familiar. *Anales de psicología*, 31(2), 615-625.

López, A., Correa, F., García, L., & García, T. (2016). Cohesión Familiar como Predictora de la conducta Sexual de Riesgo en Jóvenes. *Uaricha, Revista de Psicología*, 13(31), 1-10.

Musitu, G., & Evaristo, J. (2017). El modelo de estrés familiar en la adolescencia: MEFAD. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. INFAD Revista de Psicología*(1), 011-020.

Oros, L. (2015). Locus de control: Evolución de su concepto y operacionalización. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 89-98.

Parra, J., Gomariz, M., & Sánchez, M. (2011). El análisis del contexto familiar en la educación. *REIFOP*, 14(1), 177-192.

Pequeña, J. (2010). *Relación entre la autoestima y el locus de control en estudiantes del primer semestre de la UNMSM*. Unidad de Posgrado, Facultad de Psicología. Lima-Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Riofrio, J., & Villegas, M. (2014). Adaptabilidad, cohesión familiar y agresividad en la convivencia escolar en adolescentes-Chiclayo, 2014. *Revista PAIAN*, 6(1), 15-27.

Risco, J. (2016). *Clima social familiar y locus de control de los pacientes con cáncer de Essalud Red Asistencialncash Hospital III, Chimbote, 2014*. Escuela Profesional de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud. Chimbote-Perú: Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote.

Robledo, P., & García, J. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula Abierta*, 37(1), 117-128.

Vicente, D. (2016). *La autoestima, autoeficacia y locus de control y su influencia en el rendimiento académico en alumnos en escuelas de negocio*. Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología. Madrid-España: Universidad Complutense de Madrid.